

el peregrino

# UN TSUNAMI PERFECTO

Pandemia,  
crisis climática,  
hambre y sed  
en Colombia

Hernán Darío Correa



# **UN TSUNAMI PERFECTO**

**(Pandemia, crisis climática,  
hambre y sed en Colombia)**



# **UN TSUNAMI PERFECTO**

**(Pandemia, crisis climática,  
hambre y sed en Colombia)**

*Hernán Darío Correa*

**el peregrino**

© Hernán Darío Correa

© Todos los derechos reservados de la presente edición El Peregrino Ediciones, octubre de 2020

ISBN: Xxxxxx

Edición

Álvaro Robledo

alvaro@elperegrinoediciones.com

Juan David Correa

juandavid@elperegrinoediciones.com

Diseño y dirección de arte

Mónica Loaiza Reina

El Peregrino Ediciones

www.elperegrinoediciones.com

Cr. 14 No. 91-01 (401)

Bogotá, Colombia

Impreso en Colombia

Este documento fue elaborado dentro del marco de la campaña Rica Diversidad de la Alianza por la Agrobiodiversidad, coordinada por Grupo Semillas.



Con el apoyo de:

 **HEINRICH BÖLL STIFTUNG**  
**BOGOTÁ**  
Colombia

# Contenido

**I.** Crisis climática y alimentaria, y pandemia,  
un tsunami planetario perfecto.

pág. 11

**II.** Las crisis revelan los mitos neoliberales,  
pero también las limitaciones actuales de las ideas  
de transformación social.

pág. 15

**III.** La sociedad del riesgo llegó para quedarse,  
y aprieta el nudo de las crisis conjugadas.

pág. 21

**IV. Leviatán sanitario, crisis económica  
y autoritarismo en las democracias  
contemporáneas.**

pág. 37

**V. El cierre cognitivo alternativo y el vacío  
geográfico que impuso la hegemonía neoliberal.**

pág. 49

**VI. Las regiones colombianas, espacios  
para empezar a superar los vacíos geográficos  
de las políticas neoliberales.**

pág. 57

**VII. Los sistemas agroalimentarios regionales,  
ejes potenciales de resistencia  
y transformación.**

pág. 67

**VIII.** Los conflictos y la injusticia territorial vulneran las potencialidades regionales, agravan las crisis y están llevando al país al límite ambiental.

pág. 81

**IX.** Las respuestas inadecuadas y contradictorias a las crisis.

pág. 121

**X.** Algunos aspectos de los retos de la transformación social y política.

pág. 141

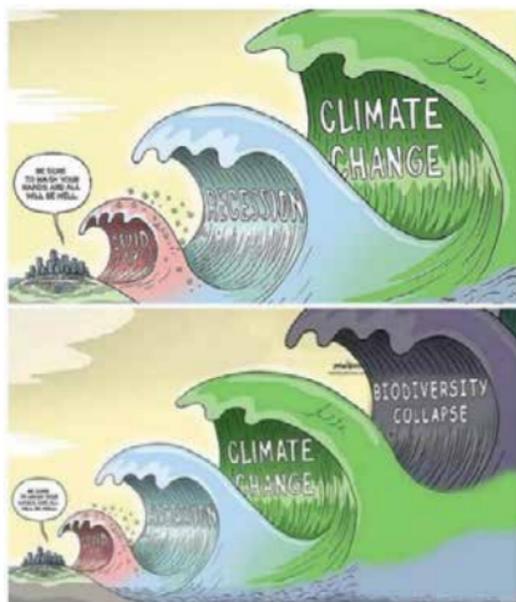


# I

## **CRISIS CLIMÁTICA Y ALIMENTARIA, Y PANDEMIA, UN TSUNAMI PLANETARIO PERFECTO**

La crisis climática y el agravamiento de la difícil situación de la soberanía alimentaria en medio de la pandemia del Covid-19, entrecruzan sus causas y efectos sobre el trasfondo de la crisis económica mundial y el actual abismo de legitimidad y representación de los regímenes políticos nacionales; y en conjunto, son como las olas de un tsunami

perfecto que por lo menos ha sorprendido y/o desconcertado a los actores de todo el espectro político, dentro de un escenario planetario visibilizado en tiempo real por los medios de comunicación y las redes virtuales, en el cual campean el miedo, el estupor y el rechazo irracional de algunos gobernantes respecto de la existencia misma de dichos fenómenos, con márgenes de maniobra cada vez más estrechos dentro de las oleadas reiteradas de los impactos de cada proceso: crecimiento exponencial y rebrotes imprevistos de la pandemia, caídas bruscas y abismales del empleo, incremento del hambre, decrecimiento industrial, recesión económica e incertidumbres políticas dentro de inminencias electorales.



*Fuente: Extinction rebellion stroud – Servicio Medioambiental<sup>1</sup>*

---

1 <https://www.facebook.com/StroudXR/>



## II

### **LAS CRISIS REVELAN LOS MITOS NEOLIBERALES, Y TAMBIÉN LAS LIMITACIONES ACTUALES DE LAS IDEAS DE TRANSFORMACIÓN SOCIAL**

Cada uno de esos problemas ha exigido respuestas que revelan al mismo tiempo los mitos neoliberales sobre la sociedad y el Estado, las simplificaciones y polarizaciones de los actores públicos y mediáticos,

y las dificultades de avance de los propósitos alternativos al sistema dominante.

Dentro de los primeros, se han hecho evidentes la falsedad del dominio absoluto del mercado y la privatización de los bienes públicos como piedras de toque de las políticas públicas, y de la economía como disciplina sectorial hegemónica entre las ciencias sociales; así como las ilusiones sobre la producción social como una supuesta mera acción del trabajo sobre una naturaleza supuestamente inerte e infinita; la democracia como reino absoluto de los derechos humanos y de la libertad; la técnica y la estadística como guías inexorables de las políticas públicas; el patriarcalismo como alfa y omega de la vida familiar y de la seguridad personal; y el horizonte de vida personal definido a partir de la irreal univocidad

del sujeto social tomado como individuo supuestamente autosuficiente, aislado y soberano.

Entre las segundas, se han configurado o consolidado posturas simplificadas y polarizadas en torno al qué hacer, relacionadas con adaptación y/o mitigación, o negación del “cambio climático”; hambre y seguridad o soberanía alimentaria; economía o salud, frente a la pandemia del coronavirus; reformas tributarias inequitativas y regresiones coyunturales de políticas proteccionistas de corto plazo, o replanteamientos profundos del modelo de desarrollo financiero-extractivista vigente; y populismos asistencialistas, democracia de opinión y favorecimiento del gran capital, o incipientes reafirmaciones alternativas a lo existente.

Y en cuanto al campo de lo alternativo, fundado en una verdad ya conocida pero interesadamente

ignorada u oculta sobre la no sustentabilidad profunda del modelo de desarrollo dominante por cuenta de los ahora evidentes límites que la naturaleza y la justicia social le imponen por encima de las polaridades ideológicas y políticas,<sup>1</sup> se vive una situación global dramática, relacionada con un trance complejo en el cual advertimos al mismo tiempo lo que ya no tiene más sentido, pero también lo que todavía no asoma cabalmente en el horizonte del cambio, dentro de este “extraño periodo

---

1 Como se sabe, se requerirían más de cinco planetas tierra para sustentar los patrones de producción basada en combustibles fósiles con sus modelos de consumo correspondientes, en tanto están asociados a una relación depredadora e intensiva de la naturaleza; y también se trata de la profundización de la desigualdad social, la concentración de la riqueza y el empobrecimiento de millones de personas, así como del racismo y la exclusión social.

intermedio en que a veces los actores y testigos, las propias personas vivas, se dan cuenta que hay en el tiempo un interregno enteramente determinado por cosas que ya no existen y por cosas que aún no existen. En la historia, esos interregnos han dejado ver más de una vez que pueden contener el momento de la verdad”.<sup>2</sup>

En efecto, a pesar de lo obvio de lo anacrónico de la guerra fría y de los modelos dominantes de producción, de consumo y de vida, aún escasea la claridad sobre lo que habrá de reemplazarlos como principios de organización social, y especialmente sobre el cómo asumir la transformación, a pesar de

---

2 Hannah Arendt, *Entre el pasado y el futuro. Ocho ejercicios sobre la reflexión política*. Barcelona, Ediciones Península, 1996, pág. 15

la importancia de algunas ideas fuerza y de ciertos principios alrededor del respeto y la valoración de la vida como eje del universo, la paz, el cambio de la matriz energética, el respeto y cuidado de los bienes comunes, la vigencia de las semillas criollas y la soberanía alimentaria, la emancipación femenina, la superación del racismo...

# III

## **LA SOCIEDAD DEL RIESGO LLEGÓ PARA QUEDARSE, Y APRIETA EL NUDO DE LAS CRISIS CONJUGADAS**

Ante todo, lo que salta a la vista con esta crisis de salud pública que anuda las demás crisis mencionadas, es que la naturaleza ha retomado su condición de actor directo en la vida social, estimulada por los desafueros humanos; y que la “sociedad del riesgo” llegó para quedarse, imponiendo sus lógicas complejas, en el sentido de que el riesgo como amenaza

y probabilidad sociales y planetarias ahora es producido a través de decisiones que al tener como premisa básica el balance entre costos y beneficios, acaba construyéndose “reflexivamente” y trastocando las fuentes colectivas que han dado significado a la sociedad, las cuales empiezan a agotarse y a forzar al individuo a buscar de forma independiente una identidad en una sociedad que se convierte en un problema para sí misma.<sup>3</sup>

En cuanto al origen del virus Covid-19, por ejemplo, muchos han señalado siete factores de

---

3 La sociedad del riesgo, se define como “una fase de desarrollo de la sociedad moderna donde los riesgos sociales, políticos, económicos e industriales tienden cada vez más a escapar de las instituciones de control y protección de la sociedad industrial, (y ya) no se relacionan (sólo) con el tema de la distribución de la riqueza, sino con la distribución de los riesgos, (que) se convierten en una suerte de “hecho

---

social total” que termina invadiendo todas las esferas de acción humana; ya no sólo concierne a la ciencia o a la política, sino también al derecho, la economía, la salud, etc. En ese contexto, en la actualidad el conflicto social se desata mediante “relaciones de definición”, en medio de una desconfianza en los diagnósticos hechos por expertos no sólo por sus consecuencias perniciosas (probadas y/o potenciales), sino también por la disputa entre éstos; y (entonces) “los legos se ven emplazados a tomar una decisión, asumiendo una determinada postura. (Así), el individuo moderno desconfía de la ciencia y se ve en la necesidad de movilizarse para poder tomar parte de las decisiones riesgosas que tradicionalmente han estado en manos de los expertos (políticos y científicos). La emergencia de esta ‘sub-política’ hace que los ámbitos extraparlamentarios adquieran una gran relevancia”. Ver Beck, U., & Rey, J. A. (2002). *La sociedad del riesgo global*. Madrid: Siglo Veintiuno. Una síntesis sobre el tema, en la cual nos hemos apoyado, Jorge Galindo, “El concepto de riesgo en las teorías de Ulrich Beck y Niklas Luhmann ”, en: <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0186602815000262> Bauman, por su parte, define: “Los peligros actuales difieren de aquellos que la categoría (tradicional) de ‘riesgo’ pretendía captar y esclarecer, porque son desconocidos hasta

intervención humana en la aparición de la zoonosis: “El incremento de la demanda de proteínas animales; la intensificación insostenible de la agricultura (industrial); el aumento del uso y la explotación de las especies silvestres; la utilización insostenible de los recursos naturales, acelerada por la urbanización; el cambio del uso del suelo y la industria extractiva; el aumento de los desplazamientos (movilidad) y el transporte; alteraciones en el suministro de alimentos; y el cambio climático”. Y en esta sola enunciación, aflora la relación con las otras crisis mencionadas, como lo evidencian temas como el

---

que atacan, impredecibles e incalculables. Y el marco donde surgen..., el lugar del que provienen ... no se corresponde con la población de un Estado-nación, sino con la población del planeta, la humanidad en su conjunto”. Citado por Luis Jorge Garay, Minería en Colombia, Contraloría, 2013.

consumo de animales silvestres en los mercados urbanos, y la ampliación de la frontera agrícola sobre ecosistemas naturales, sin excluir los modelos industriales de producción de alimentos y los cambios en las dinámicas climáticas que contribuyen a la expansión de la pandemia; ni, en un segundo plano, la guerra biológica y las manipulaciones de virus y bacterias de laboratorio en el nuevo ciclo de la globalización que ha abierto la nueva guerra comercial entre Estados Unidos y China.<sup>4</sup>

En cuanto al cambio climático, también la intervención humana ha sido esencial, tanto en lo

---

4 CEPAL-FAO. “Informe Covid-19. Cómo evitar que la crisis del Covid-19 se transforme en una crisis alimentaria. Acciones urgentes contra el hambre en América Latina y el Caribe”. 16 de junio de 2020. (En la web). En el mismo sentido, “en el último siglo han surgido cada vez más y más

referido a la masiva emisión de gases con efecto invernadero resultado de la utilización de combustibles fósiles en la producción y en los consumos urbanos, como en general de la matriz energética y los modelos productivos y de vida dominantes;<sup>5</sup> cuyos riesgos son globales, pues se relacionan con el

---

enfermedades infecciosas, de las cuales el 75% tuvieron como fuente animales salvajes, y muchas llegaron a los humanos usando como ‘puentes’ animales domésticos (hay muchos más en el planeta que animales salvajes), especialmente pollos, cerdos y otros tipos de ganado; vgr. la vaca loca, la influenza aviar, el VIH SIDA, y la gripe española. Y no es sorprendente que algunas de las enfermedades de más impacto los tengan como puentes, (pues) se trata de animales hacinados y estresados cuyo sistema inmunológico se debilita.” Ver: Panel Internacional de Expertos sobre Sistemas de Alimentación Sostenible (IPES-Food), “El Covid-19 y la crisis en los sistemas alimentarios: Síntomas, causas y posibles soluciones”. Comunicado abril de 2020. En la web.

5 Carlos M. Duarte (coord.). *Cambio global, Impacto de la actividad humana sobre el sistema Tierra*. Madrid, Consejo

aumento del nivel del mar y la inundación permanente de ciudades costeras, la disminución del suministro de agua potable, incendios forestales, intensas tormentas e inundaciones, olas de calor y propagación de enfermedades, etc., a partir de afectaciones a los ecosistemas naturales, acidificación océanos, pérdida de biodiversidad, e incidencia sobre la salud y el ambiente.

Dicho cambio es causado ante todo por la lógica del desarrollo como crecimiento, y sus modelos productivos. Por ejemplo, “(el cambio climático) no sólo amenaza a la agricultura, (sino que ésta) también amenaza al clima, (...) y es responsable de una parte importante del daño, pues

sus principales emisiones provienen del uso de fertilizantes y del ganado, y del cambio en el uso de la tierra: La conversión de tierras vírgenes en terrenos agrícolas puede liberar grandes cantidades de gases de efecto invernadero, sobre todo en el caso de bosques y humedales”.<sup>6</sup> Y en general, existe una correlación perversa entre la huella hídrica de los modelos productivos agroindustriales, y la

---

- 6 Robert Bailey, “Justicia alimentaria en un mundo con recursos limitados”. En: Varios autores, *Reflexiones sobre la ruralidad y el territorio en Colombia. Problemáticas y retos actuales* Bogotá, Oxfam, 2013. En ese ensayo de Bailey, un excelente acápite sobre nuestro tema: “Demografía, escasez y cambio climático: una tormenta perfecta para más hambre”, donde afirma: “El riesgo (del hambre) no es una remota amenaza futura. Está emergiendo hoy, se intensificará en la próxima década, y evolucionará a lo largo del siglo XXI según la ecología, la demografía y el cambio climático interactúen para crear un círculo vicioso de vulnerabilidad y hambre en algunos de los países más pobres del mundo.”

huella de carbono que contribuye al mismo.<sup>7</sup> Por ello algunos prefieren llamarlo crisis climática, la cual está asociada especialmente a la expansión de enfermedades, cuyo patrón geográfico de distribución cambia por los efectos del también llamado calentamiento global; y en general afronta limitaciones en cuanto a la concreción de respuestas adecuadas para enfrentarlo.<sup>8</sup>

En cuanto a la alimentación, la crisis del Covid-19 está evidenciando los grandes problemas de

---

- 7 Edwin Manuel Páez-Barón y otros. “La huella hídrica y la huella de carbono: herramientas para estimar el impacto de la ganadería bovina”. En la web.
- 8 Las respuestas a esa crisis, enfrentan un profundo vacío, que las mismas instancias institucionales reconocen: “Existen interrogantes acerca de cuál debe ser el modelo (de respuesta). Por ejemplo ¿el enfoque de las sinergias debe empezar por un trabajo conjunto entre las convenciones internacionales en el que se adopten decisiones para una

los sistemas alimentarios en tres frentes: La agricultura industrial; las cadenas de suministro nacionales e internacionales; y el hambre, la malnutrición y la pobreza extrema. La primera, “está acentuando la pérdida de hábitat de la biodiversidad y creando las condiciones para que los virus emerjan y se propaguen; la segunda está centrada en perturbaciones que ponen a prueba la resistencia de las cadenas cortas y largas de suministro de alimentos y

---

posterior implementación a nivel nacional, o por el contrario el enfoque debe ser desde una perspectiva local y nacional en la cual los países, de acuerdo con sus circunstancias nacionales, indiquen cuál sería la mejor forma de (hacer) converger las dos temáticas?” Ver IAVH, “Sinergias entre la Convención sobre Diversidad Biológica y la Convención Marco de Naciones Unidas sobre el cambio climático desde una perspectiva de la agenda internacional”. *Biodiversidad en la práctica*. Documentos de trabajo, Volumen 4 - número 1 – 2019.

revelando vulnerabilidades de los cuellos de botella logísticos y las restricciones a las importaciones de alimentos;<sup>9</sup> y la tercera, el hambre, la desnutrición

---

- 9 “(Con los confinamientos ante la pandemia), *las cadenas alimentarias largas*, que dependen de flujos complejos de personas, de insumos de producción y alimentos, se verán perjudicadas por las restricciones de viaje que impedirán probablemente la llegada de los millones de trabajadores estacionales que cruzan las fronteras cada año para trabajar en las granjas. (Asimismo), los supermercados, con su modelo de abastecimiento “justo a tiempo”, enfrentan un aumento repentino de la demanda, lo que da lugar a estanterías vacías, sobre todo en la parte de frutas y verduras frescas en los países desarrollados, y han surgido nuevas *restricciones a la exportación*, que también están interrumpiendo la circulación imprescindible de alimentos básicos. En *las cadenas de suministro cortas*, los problemas se han amplificado por culpa de los cierres y de las restricciones en los mercados informales y al aire libre, según los altos riesgos percibidos (por ejemplo, alta densidad, baja capacidad para hacer cumplir la higiene y el distanciamiento social -el caso de Corabastos, en Colombia, nota del autor de este ensayo-). Esta es una tendencia preocupante porque

y la pobreza extrema a que se condena a millones de personas que se hacen más vulnerables a los efectos de una recesión mundial.<sup>10</sup> La crisis alimentaria ha

---

los ‘mercados territoriales’ siguen siendo el principal medio para que la mayoría de las personas puedan obtener alimentos en el Sur Global.” (Cepal-Fao, *Op. Cit.*)

- 10 “Antes del golpe del Covid-19, 820 millones de personas ya estaban desnutridas, y 2 mil millones de personas sufrían de inseguridad alimentaria. Muchos millones más viven peligrosamente cerca de la línea de la pobreza: carecen de los medios económicos y físicos para procurarse alimentos por culpa del aislamiento social forzado, de las restricciones de desplazamiento, de las interrupciones de abastecimiento, de la pérdida de ingresos e incluso de la subida relativamente moderada de los precios de alimentos. La crisis también está afectando a la calidad nutricional de la alimentación. La gente está empezando a consumir artículos altamente procesados (por culpa de la “compra de pánico” de alimentos con más tiempo de conservación y por las perturbaciones de la cadena de suministro), y hay menos frutas y verduras frescas disponibles en algunas cadenas de suministro convencionales. Esto podría crear círculos viciosos: la diabetes y otras enfermedades no transmisibles relacionadas con la calidad de la alimentación, son factores de

sido referida como “un conjunto de hechos que se han venido presentando en muchos países, relacionados con transformaciones de los ciclos alimentarios creadas por tendencias y cambios económicos, sociales y territoriales; acciones especulativas del mercado global de alimentos; políticas dominantes adversas a la soberanía alimentaria; y promoción mediática de percepciones y argumentos justificadores de las anteriores.”<sup>11</sup>

Finalmente, en cuanto a la problematización de la identidad personal y familiar, las crisis anudadas y

---

riesgo para la mortalidad por el Covid-19. (Ver Panel Internacional de Expertos sobre Sistemas de Alimentación Sostenible (IPES-Food) – abril de 2020. *Op. Cit.*)

- 11 “Dentro de las tendencias y los cambios económicos, sociales y territoriales, se encuentran la súbita alza de los precios de los alimentos básicos, y la alteración en la composición de los mercados, en lo usos del suelo y en la organización de

extremadas por el confinamiento como respuesta inevitable y forzosa, han transformado la vida cotidiana por el encierro, y aumentado la conciencia ciudadana y familiar del riesgo, y afectado lógicas colectivas

---

los territorios donde aquellos se producen, en todo el mundo. Entre las políticas dominantes, están el favorecimiento estatal a la especulación financiera y la concentración de capital, las políticas de libre comercio, y los subsidios a la producción agroindustrial propia de los modelos de desarrollo y de consumo imperantes. Y la promoción de argumentos mediáticos que favorecen lo anterior, se refieren a encubrir realidades sobre el hambre en el mundo, la crisis climática, la supuesta escasez de comida y de no competitividad de la producción campesina del Tercer Mundo, o la imposible sostenibilidad del modelo de desarrollo dominante”. Confluencia por la soberanía alimentaria. *Colombianos creando soberanía alimentaria. Crisis alimentaria en Colombia: Acciones sociales para la defensa de la seguridad, autonomía y soberanía alimentaria*. Bogotá, abril de 2009. En la web: [semillas.org.co](http://semillas.org.co) Ver también la *Revista Semillas*, varios números, en la misma página web.

como las de trabajo, educación, atención en salud, recreación, cultura, y la vida urbana en general, en medio de la revelación dramática de las honduras de la desigualdad social, la indiferencia de los gobiernos, y las limitaciones y posibilidades de la comunicación; al tiempo que de hecho ha dinamizado situaciones familiares y vecinales que presionan transformaciones en las relaciones de género, así como del cuidado y su economía dentro de la familia y las comunidades, incrementando violencia intrafamiliar y otros aspectos traumáticos del sistema de vida dominante.



# IV

## **LEVIATÁN SANITARIO, CRISIS ECONÓMICA Y AUTORITARISMO EN LAS DEMOCRACIAS CONTEMPORÁNEAS**

En la coyuntura surgida con la pandemia, se profundizan tendencias autoritarias propias del llamado por algunos como un “Leviatán climático”, al cual se ha sumado un “Leviatán sanitario” que está dando otra vuelta de tuerca al autoritarismo en las democracias modernas, con base en las

relaciones entre lo sanitario y el poder:<sup>12</sup> A la ya tradicional utilización del tema para imponer restricciones a las importaciones de productos del Tercer Mundo hacia el primero, infringiendo las reglas de los tratados de libre comercio cuando no les conviene a los sectores económicos dominantes a nivel global, o la persecución a las semillas criollas y a las formas de comercio popular aduciendo problemas de salud y aseo, se agregan con esta pandemia temas más hondos y problemáticos, como el debate que se acaba de

---

12 Marisella Svampa: “Reformulando la idea de Leviatán climático de Geoff Mann y Joel Wainwright, podemos decir que estamos hoy ante la emergencia de un Leviatán sanitario transitorio, que tiene dos rostros: intervencionismo, y Estado de excepción”. Ver: <https://nuso.org/articulo/reflexiones-para-un-mundo-post-coronavirus/>

abrir en Brasil sobre el posible genocidio por las omisiones y acciones del gobierno de Bolsonaro sobre la pandemia.<sup>13</sup>

Esos “leviatanes” viene siendo estimulados por las dinámicas del trasfondo de la pandemia: la

---

- 13 Las cuales han incluido la negación explícita de la misma, la restricción a los gobiernos locales de implementar medidas de protección de la población, la sistemática desinformación clínica y terapéutica, la promoción estadística sobre la supuesta inexorabilidad del contagio y de las muertes, y otros temas que combinan “intención, planificación y ataque sistemático” sobre las poblaciones indígenas y la población en general (genocidio y exterminio en el derecho internacional, respectivamente). Ver: Eliana Brun, “Crisis del CoronaVirus. Hay indicios significativos para que autoridades brasileñas, incluido Bolsonaro, sean investigadas por genocidio”, El País (Internacional), 25 de julio de 2020. En: [https://elpais.com/internacional/2020-07-25/hay-indicios-significativos-para-que-autoridades-brasilenas-incluido-bolsonaro-sean-investigadas-por-genocidio.html?fbclid=IwAR05LO\\_PX5MGEFY7eTup4jFMSOQ-bbMcVS30ZuppSHNFIBc5x9atHPgiuEas](https://elpais.com/internacional/2020-07-25/hay-indicios-significativos-para-que-autoridades-brasilenas-incluido-bolsonaro-sean-investigadas-por-genocidio.html?fbclid=IwAR05LO_PX5MGEFY7eTup4jFMSOQ-bbMcVS30ZuppSHNFIBc5x9atHPgiuEas)

crisis económica y la crisis política, cuyas expresiones son también complejas y contradictorias. A ese respecto, “el virus obliga a pensar en relaciones e interdependencias en las que el capitalismo nos enseña a no pensar”.<sup>14</sup>

En cuanto a la crisis económica, que con la crisis financiera desde el año 2008 se cierne como una amenaza permanente a la estabilidad mundial,<sup>15</sup> antes de la pandemia ya anunciaba pro-

---

- 14 Naomi Klein, “El virus obliga a pensar en relaciones e interdependencias en las que el capitalismo nos enseña a no pensar”, en El Diario.es, 13 de julio de 2020. En: [https://www.eldiario.es/internacional/theguardian/naomi-klein-virus-obliga-pensar-relaciones-e-interdependencias-capitalismo-ensena-no-pensar\\_128\\_6101074.html](https://www.eldiario.es/internacional/theguardian/naomi-klein-virus-obliga-pensar-relaciones-e-interdependencias-capitalismo-ensena-no-pensar_128_6101074.html)
- 15 Miguel Rodríguez Canfranc, “De la Gran Recesión a la Gran Pandemia: diferencias entre la crisis de 2008 y la de 2020”, 27 de mayo del 2020. En la web, página del BBVA. Allí agrega de modo contradictorio: “Contraria a la crisis del 2008, que fue sistémica, la del Covid es una crisis

blemas de fondo respecto del bienestar humano, y especialmente el hambre, e hizo titular a la Fao su diagnóstico sobre el estado de la alimentación en el mundo en el año 2019, con un llamado a “protegerse contra la desaceleración y el debilitamiento de la economía”.<sup>16</sup>

Y respecto del tipo de régimen político que tiende a reconfigurar el sistema democrático en el

---

cíclica que durará lo que dure la pandemia, pero con destrucción tanto de oferta como de demanda, (pues) empezó como crisis de oferta por el cierre de las fábricas chinas, y ha continuado como crisis de demanda por el cierre del consumo ante el confinamiento.”

- 16 FAO, FIDA, OMS, PMA y UNICEF. 2019. *El estado de la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo 2019. Protegerse frente a la desaceleración y el debilitamiento de la economía*. Roma, FAO. Allí se precisa: “Mientras que los conflictos y los choques climáticos fueron las causas principales de las crisis alimentarias de 2018, las perturbaciones económicas fueron un factor secundario y terciario

mundo, actualmente se imponen las lógicas de un gobierno global en tres ámbitos: las corporaciones multinacionales, los Estados nacionales, y las instituciones multilaterales,<sup>17</sup> los cuales determinan sistemas de gobierno que dificultan la comprensión y por supuesto la acción transformadora, tales como unos profundos descentramientos entre las dinámicas del poder y de la democracia como sistema político, y el modelo de desarrollo, en los cuales las políticas públicas se han venido reduciendo a un papel de programas de gobierno,

---

importante en más de la mitad de los países afectados por crisis alimentarias, y agravaron dichas crisis para 96 millones de personas. (...) El ritmo desigual de la recuperación económica mundial aumenta la preocupación con respecto a las perspectivas de acabar con el hambre y la malnutrición en todas sus formas.” (páginas 53 y ss).

17 Toni Negri, *Imperio*, hay varias ediciones.

perdiendo su carácter de instrumentos de disputa del poder mismo; y lo público es desconfigurado por la privatización y la mercantilización de los bienes comunes, que han generado un abismo de separación de las agendas sociales respecto de las agendas políticas propiamente dichas, bajo modelos problemáticos de sistemas de gobierno en los cuales predominan los intereses y las lógicas urbanas en el desarrollo respecto de lo rural en tanto agrario; la gestión pública se hace a través de contratos, y se impone desde lo técnico sobre las decisiones electorales ciudadanas, con secuelas dramáticas respecto de la concentración de la riqueza, la pobreza y la marginación de gran parte de la población en relación con el ciclo productivo,

determinados por el modelo capitalista globalizado del post-fordismo.<sup>18</sup>

Se trata de un tipo de régimen político propio de unos Estados nacionales rebasados por las fuerzas globales y las dinámicas de la glocalización,<sup>19</sup>

---

18 Ver Ulrich Beck, *Un nuevo mundo feliz. La precariedad del trabajo en la era de la globalización*. Barcelona, Paidós, 2007. Y Saskia Sassen, *Expulsiones. Brutalidad y complejidad en la economía global*. Buenos Aires, Katz Editores, 2015. En este último libro, un capítulo sobre la crisis como lógica sistémica.

19 A ese respecto, Luis Jorge Garay enuncia: “Con la evolución de la glocalización (globalización en su expresión a nivel de lo local/territorial) bajo el modelo neoliberal de desregulación y apertura de la competencia generalizada a nivel cada vez más global, los estados individuales, especialmente de los países en desarrollo, pierden la autonomía requerida para regular y adecuar debidamente las condiciones del mercado doméstico frente a los impactos y riesgos sistémicos de esta modalidad de la globalización. En el plano económico del desarrollo glocal/territorial dicha profundización se expresa mediante el proceso actual de titularización de bienes agrícolas y recursos naturales en los mercados mundiales de

que les impone desde los años 70s “un proceso de diálogo directo local-global que re-jerarquiza la escala regional a partir de su inserción directa en redes económicas globales y supra-nacionales, las cuales se desligan del anterior modo de desarrollo fordista-keynesiano de base nacional”.<sup>20</sup>

En ese contexto, y “dentro de escenarios geopolíticos en disputa, la pandemia del Covid-19

---

capitales, la adquisición masiva de tierras, el licenciamiento extensivo del subsuelo para la explotación de recursos naturales no renovables, la implantación de modalidades para la mercantilización del uso de la tierra como el derecho real de superficie (DrS) y la apertura a la inversión extranjera, y acaparamiento del uso del suelo y del subsuelo y/o de la propiedad de tierras en países en desarrollo, por parte de capitales extranjeros y nacionales poderosos, productivos y financieros.” En varios autores, *Reflexiones sobre la ruralidad y el territorio en Colombia*, Bogotá, Oxfam, 2010. En la web.

20 Martin Seval, reseña bibliográfica del libro de Víctor Ramiro Fernández y Carlos Brandão, *Escalas y*

no ha encontrado intervenciones globales en gran escala, sino repliegues regionales y nacionales de gobiernos e incluso de Estados corporativos que buscan recentrar sus agendas nacionales, en el caso de América Latina con base en gobiernos autoritarios y cuestionados orientados por nuevas derechas libertarias y religiosas, en medio de una verdadera crisis de demandas de transformación social,

---

*políticas de desarrollo regional. Desafíos de América Latina* “, noviembre de 2010, Universidad Nacional del Litoral, Argentina. En <https://www.researchgate.net/publication/280804140> Resena bibliografica Escalas y politicas de desarrollo regional Desafios de America Latina Victor Ramiro Fernandez y Carlos Brandao

dentro de la lucha por la inclusión social, el miedo, y un cierre cognitivo y político”.<sup>21</sup>

En Colombia, dicho régimen político se base además en pactos y alianzas entre élites regionales que basan su poder en la propiedad de la tierra, el manejo de las relaciones ciudad-campo, la apropiación de las rentas públicas y el control de Estado, y la concertación permanente de sus intereses fraccionales dentro del modelo de desarrollo financiero-extractivista.

---

21 Svampa, *Op. Cit.*, quien además cita a Luis Gonzalo Reyes, de Ecologistas en acción: “Estamos ante un 99% de población enfrentado al 1%, en la estructura de la desigualdad, pero un 20% (de clase media) apoya al fascismo”. Víctor Manuel Moncayo, por su parte, habla de las distopías de alta tecnología, como receta que se gesta para el post-coronavirus” En *Revista Izquierda*, edición de mayo del 2020.



# V

## **EL CIERRE COGNITIVO ALTERNATIVO Y EL VACÍO GEOGRÁFICO QUE IMPUSO LA HEGEMONÍA NEOLIBERAL**

En el “tsunami perfecto” de las tres crisis combinadas sobre el trasfondo de la recesión económica y las crisis políticas, han salido a flote las peores perversiones y vacíos del neoliberalismo referidas a los sistemas de salud, educación, alimentación, ambiente y desarrollo, entre otros aspectos; *y se*

*han hecho patentes dos problemas centrales: el cierre cognitivo y político mencionado; y un vacío fundamental en la conceptualización y formulación y aplicación de políticas públicas: el tema geográfico, que en este documento consideramos resulta de fundamental importancia para las perspectivas analíticas propuestas.*

En el primer caso, las lógicas de gobierno de dichos Estados se definen entonces a partir de cuatro elementos centrales: regulaciones macro-económicas, negocios de grandes corporaciones, control social, generalmente represivo, y manipulaciones mediáticas en las cuales la religión es central, bajo las formas de valores e ideologías doctrinarias, asistencialismos y polarización, desinformación y corrupción. En ese contexto, los abismos narrativos y el autoritarismo político se

conjugan, y tienden a arrastrar las dinámicas de los discursos alternativos a la denuncia del día a día como forma predominante de la oposición, dentro de una personalización de la política (caudillos), y una profunda separación de las agendas públicas que ha llegado a extremos que los ciudadanos de una consulta municipal votan en un 98% por el no a la minería, y en las elecciones nacionales lo hacen por el candidato que promueve el extractivismo, como sucedió en Cajamarca, Tolima. Todos fenómenos que limitan y al mismo tiempo expresan la construcción de formas de pensamiento crítico que ayude a fundamentar un futuro más allá de las coyunturas que imponen los dispositivos de poder, ahora estremecidas por el vacío creado por la conjugación de las crisis que se comentan aquí,

el cual de forma paradójica estaría abriendo potencialidades de transformación.<sup>22</sup>

Y respecto del vacío en la conceptualización y formulación y aplicación de políticas públicas, se trata del tema de la espacialidad misma de las relaciones de poder y de reproducción social dentro de las configuraciones sociales propias de los Estados nacionales, encubierta por la polaridad simple

---

22 Klein, Naomi. *La doctrina del shock. El auge del capitalismo del desastre*. Paidós, 1ra. Ed. Argentina. 2008. Es interesante su cita de Friedmann: “En uno de sus ensayos más influyentes, Friedman articuló el núcleo de la panacea táctica del capitalismo contemporáneo, lo que yo denomino doctrina del shock. Observó que ‘sólo una crisis —real o percibida— da lugar a un cambio verdadero. Cuando esa crisis tiene lugar, las acciones que se llevan a cabo dependen de las ideas que flotan en el ambiente. Creo que ésa ha de ser nuestra función básica: desarrollar alternativas a las políticas existentes, para mantenerlas vivas y activas hasta que lo políticamente imposible se vuelve políticamente inevitable’”. Página 7.

entre lo global y lo local impuesta por el dominio de más de treinta años del enfoque neoliberal.

A ese respecto, “a la etapa de desmantelamiento del Estado-Nación de los años 80 le siguió en los 90 un proceso de institucionalización de políticas neoliberales caracterizado por no hacer evidente la dinámica geográfica del capitalismo. (Y por ello) la perspectiva escalar visibiliza lo silenciado al ser más sensible a la identificación de estrategias de dominación política, (pues) las narrativas de la globalización inspiran imaginarios de no conflictividad y de homogeneidad que convierten a las reestructuraciones capitalistas en a-espaciales y desempoderadoras (sic), logrando instaurar la urbanidad neoliberal como la única alternativa, y cediendo gran parte de la gobernabilidad al sector privado por medio de las asociaciones

público-privadas que desligan a las ciudades de la industria fordista en crisis, saltando escalas geográficas y convirtiéndolas en centros nodales de servicios para la escala global.”<sup>23</sup>

Ese vacío geográfico es doble: escamotea el análisis de los factores de desarrollo y de poder que se juegan en las diferentes escalas geográficas, y al mismo tiempo ignora lo territorial propio de las formaciones sociales regionales concretas; y resulta ser un obstáculo para construir una visión integral y aplicada de la transición social actual, y para articular proposiciones e iniciativas alternativas para la misma más allá de una necesaria pero insuficiente reiteración de principios, y de la enunciación de

---

23 Martín Seval, *Op. Cit.*

algunas ideas fuerza generales dentro de las importantes búsquedas locales alternativas.

Por ello, como lo afirma Noami Klein, resultan cruciales los conceptos del buen vivir con base en los cuales se han venido construyendo dinámicas de resistencia y oposición al modelo de desarrollo de la sociedad de consumo. Pero esos conceptos se revelan como insuficientes cuando apenas se reafirman en los principios, o en prácticas dentro de espacios locales y en las redes virtuales, y aún no se topan plenamente con las configuraciones políticas en las cuales se juegan las relaciones de poder y de reproducción social dentro de una estructura social determinada, en los espacios geográficos concretos que resultan inasibles a no ser con una lógica de representación conceptual de escalas geográficas

precisamente escamoteadas por las políticas públicas dominantes.

Si a ello se agrega que estas políticas además se inscriben bajo el predominio de lo sectorial v/s lo complejo, y de lo urgente separado de lo importante y estratégico como dimensión presente en las alternativas en juego, el orden de dificultad se agrava. Se trata de interesadas reducciones analíticas mundiales, que además dejan de lado elementos cruciales en Colombia.

# VI

## **LAS REGIONES COLOMBIANAS, ESPACIOS PARA EMPEZAR A SUPERAR LOS VACÍOS GEOGRÁFICOS DE LAS POLÍTICAS NEOLIBERALES**

La formación social territorial del país tiene potencialidades regionales para enfrentar el nudo que impone el tsunami de las tres crisis combinadas, a partir de su diversidad ambiental y geográfica.

Como se sabe, dicha diversidad se sustenta en los grandes complejos regionales del país

(Amazonia, Orinoquia, Andes, Caribe y Pacífico), y en las llamadas estructuras ecológicas principales de cada región junto con complejos ciclos de agua, e incluye un sistema de ciudades con sus entornos rurales, pasando por sus huellas hídricas y alimentarias, y los sistemas agroalimentarios que se sustentan en ellos; los cuales no han sido tenidos en cuenta de modo suficiente en la planeación pública ni en las búsquedas alternativas,<sup>24</sup> y en cambio son amenazados cada vez más por los

---

24 “El análisis adelantado identifica la ausencia de una visión general del ordenamiento territorial nacional y la falta de reconocimiento del sistema de ciudades como uno de los elementos estructuradores del territorio”. DNP-ONU Hábitat-Banco Mundial. “Misión del sistema de ciudades. Una política nacional para el sistema de ciudades colombiano con visión a largo plazo”. 2014. En la web.

avances del modelo de desarrollo financiero-extractivista dominante.

En el país, históricamente, “se conformaron regiones relativamente autónomas: seis grandes regiones en la zona Andina y Caribe del país (excluyendo la Orinoquía y la Amazonía), que tienen cada una como centro las ciudades principales: Bogotá, Medellín, Cali, Barranquilla, Bucaramanga y Pereira-Manizales. Mientras tanto, el Oriente (Orinoquia y Amazonia) y la región Pacífica siguen teniendo un bajísimo nivel urbano. Dichos centros vertebran un sistema de ciudades complejo y diferenciado, que definen unas relaciones con sus entornos rurales de enorme potencial de transformación”. “El sistema de ciudades en Colombia está compuesto por 58 ciudades aglomeradas y uninodales con funciones económicas, político-administrativas y

de prestación de servicios fundamentales para sus regiones y para el país”. En general, se trata de “ciudades aisladas, con baja conectividad, bajo intercambio y economías que atienden mercados regionales. (Y una red vial precaria), pues solo hasta al final del siglo XX se lograron establecer carreteras directas de Bogotá a Medellín y a la Costa. *Todo esto repercutió considerablemente en la conformación de ciudades relativamente aisladas que producen, comercian y prestan servicios prioritariamente a las regiones aledañas, (... y) juegan roles diferenciados en el desarrollo económico del territorio*”.<sup>25</sup>

Las estructuras ecológicas regionales se relacionan con los ecosistemas de páramos, bosques,

---

25 DNP-ONU Hábitat- Banco Mundial. *Op. Cít.* (Los resaltados en el texto y en esta nota son nuestros).

ríos y humedales que definen los ciclos del agua y la sostenibilidad de esos centros urbanos y de los agro-ecosistemas asociados a sus entornos rurales. De modo general, en el país hay 36 complejos de páramo de casi tres millones de hectáreas de extensión, de los cuales casi la mitad se encuentra protegido bajo alguna de las categorías del Sistema nacional de áreas protegidas, y en general hacen parte de territorios campesinos de larga duración.<sup>26</sup>

El ciclo del agua, por su parte, se caracteriza por la desigual distribución de la misma en

---

26 Los páramos circundantes a Bogotá, por ejemplo, hacen parte de un corredor de 22 municipios de los cuales 18 fueron fundados en el siglo XVI, y conservan un ordenamiento territorial afín a su cuidado y conservación. Ver Hernán Darío Correa y otros, “El corredor de páramos alrededor de Bogotá”, Empresa de Acueducto, 2016.

el territorio nacional, y por ser un verdadero sistema hídrico que permite caracterizar al país como “anfibia”, pues cuenta con más de 48.000 humedales entre lagos, ríos, ciénagas, esteros, etc., que abarcan cerca del 26 % del territorio continental, de los cuales 99 ríos principales llegan directamente al mar, 43 al Caribe y 56 al Pacífico; pero en el corredor andino, donde nacen esos ríos, se ubica el 80% de la población, y al mismo tiempo el 30% de la disponibilidad de agua, afectada ante todo por el sistema de ciudades y la incidencia predatoria sobre los páramos, cuyos complejos en la cordillera Oriental son los más intervenidos del país, con 20,5 % de su superficie afectada; y por el estado de la principal cuenca, la del Magdalena-Cauca, la más deforestada y con mayor sedimentación del país, así

como por los sistemas de uso del agua y de drenaje de los agro-ecosistemas y de las ciudades, que configuran lo que se ha denominado como huellas hídricas.<sup>27</sup>

La huella alimentaria, por su parte, “es un instrumento conceptual y operacional que

---

27 Las huellas hídricas, medidas por las tres categorías de usos diferenciados: la huella verde, asociada al agua consumida en el proceso de cultivos; la huella azul, que se relaciona con la apropiación del agua de los ríos, lagos y acuíferos para los sistemas de consumo humano e industrial; y la huella gris, relacionada con el agua en la cual se diluye la carga contaminante del proceso de producción y reproducción social; generan en su conjunto, en la escala regional, la denominada huella hídrica multisectorial, en tanto suma del consumo de los sectores agropecuario, doméstico e industrial, incluyendo la generación de energía y extracción de petróleo. Una buena síntesis, de donde proceden los datos que siguen, en Ideam, *Estudio Nacional del Agua*, ENA, 2018. Una mirada al tema, construida por la ciudadanía

permite reconocer el área requerida por la ciudad para su abastecimiento de bienes de consumo, en este caso de alimentos; y es entendida como la superficie de tierra donde la ciudad apropia recursos para su sostenimiento alimentario. Es decir, la superficie de tierra que en promedio se requiere para producir el alimento que una persona consume anualmente, multiplicado por el número de habitantes de la ciudad.”<sup>28</sup> Dicha superficie com-

---

y el movimiento ambiental, que apunta a la complejidad del asunto, en Varios autores, *Colombia, ¿un futuro sin agua?* Bogotá, Ecofondo. 2009.

- 28 Bladimir Rodríguez Muñoz, “Nuestro pan de cada día: huella ecológica alimentaria de Bogotá”. En la web. Este artículo expone algunos de los resultados del trabajo de grado titulado *De La huella Ecológica al Control Territorial Mediado por el Abasto de Alimentos de Bogotá (1970-2002)*, presentado en el Departamento de Geografía de la Universidad Nacional de Colombia, en octubre de 2004.

promete vastos territorios rurales que se articulan a la ciudad demandante, y constituyen esas “huellas alimentarias” regionales que son la base de la soberanía y seguridad alimentaria del país.



# VII

## **LOS SISTEMAS AGROALIMENTARIOS REGIONALES, EJES POTENCIALES DE RESISTENCIA Y TRANSFORMACIÓN**

En el anterior entramado territorial, se han creado históricamente unos sistemas agroalimentarios regionales que ante todo expresan las huellas hídrica y alimentaria de las capitales, en tanto su primer elemento estructural es la demanda que ellas

configuran respecto de la producción agraria regional, en tanto tejido de producción, abastecimiento y distribución capilar de alimentos en las urbes, y redistribución regional.

Un sistema agroalimentario regional, como aquí se lo propone, “es el conjunto de acciones sociales alimentarias en torno a la producción, distribución, comercialización, transformación y consumo de alimentos, (que se configuran) alrededor del abastecimiento regional y de los centros urbanos en una región determinada. En efecto, Colombia se puede considerar como un conjunto de sistemas agroalimentarios regionales realmente existentes, a partir de la diversidad urbano rural regional con que cuenta como país. (...) El hecho es que esa realidad histórica, geográfica, cultural, se ha construido merced justamente a una

diversidad de territorios o de territorialidades, y de espacios y bienes públicos culturales e históricos, configurados geográficamente por parte de grupos indígenas afro-colombianos y campesinos, y trabajadores y empresarios agroindustriales que dan viabilidad a mercados locales y regionales de servicios y de bienes alimentarios, con base en agro-ecosistemas y paisajes campesinos, muchos de ellos afines a la conservación natural; así como plazas de mercado y centros de acopio, mataderos y espacios vecinales de acopio y venta al detalle (tiendas, supermercados, ventas ambulantes, entre otros); vías de comunicación e infraestructuras de riego y de vida rural, junto con otros componentes, como escenarios donde se producen,

comercializan, acopian, transforman y consumen alimentos muy diversos.”<sup>29</sup>

*Dichos sistemas resultan esenciales para dilucidar las relaciones entre las crisis en mención dentro de este documento, y superar el vacío geográfico anotado, pues ambos procesos adquieren sentidos concretos en los horizontes regionales, y se constituyen en una base real para profundizar tanto la crítica del modelo de desarrollo como la del régimen político existente, y ubicar horizontes del cómo ir avanzando en la transformación del mismo. O, dicho de otra manera, en cómo asumir las*

---

29 Hernán Darío Correa y Juliana Millán, *La construcción alternativa de políticas populares. Hacia la soberanía, la seguridad y la autonomía alimentarias*. Bogotá, Ediciones Desde Abajo, Colección Primeros Pasos, junio de 2015.

*transiciones hacia otro tipo de sociedad, o cuando menos, en cómo ir fundamentándolas en el reordenamiento territorial efectivo.*<sup>30</sup>

De otra parte, hay otros dos aspectos fundamentales de las dinámicas regionales que sustentan los sistemas agroalimentarios: Una inmensa economía popular en el seno de los centros urbanos; y la persistencia de la economía campesina en muchos de dichos entornos. Ambas se reproducen con base en la combinación de elementos sociales, económicos y culturales que van más allá de la ya tradicional definición estigmatizante de sus características y

---

30 En el caso de Bogotá, el sistema agroalimentario incluye los aportes de unos 300 municipios de cinco departamentos de la región central del país, a saber, Cundinamarca, Boyacá, Tolima y Meta. Ver Bladimir Rodríguez Muñoz, *Op. Cít.*

dimensiones, propia de la economía y de las políticas públicas durante las últimas décadas.<sup>31</sup>

La economía popular es de enormes dimensiones en el país, pues alcanza una magnitud de más

---

31 “El empleo informal sigue siendo muy importante en las ciudades, alcanzando en algunos casos el 50% del empleo total, sin las condiciones y protecciones necesarias para la vida urbana contemporánea; además hay una débil movilidad laboral pues, aparentemente, los mercados laborales de cada ‘región’ funcionan independientemente. (... Y) Al analizar el sector agrícola, y medir la participación de los empleos de un área geográfica, sea cabecera o resto, podemos identificar la importancia que juega el sector agrícola en la mayoría de los municipios como uno de los generadores de empleos de las áreas rurales. En este sentido no queda la menor duda de la importancia del sector”. Arturo García, “Relación sistema de ciudades y entorno rural”. Bogotá, Colombia. Diciembre de 2012. En la web. Este estudio hizo parte del Informe de la Misión sistema de ciudades. Cfr. DNP-ONU Hábitat-Banco Mundial, *Op. Cit.*

del 60% de los ingresos de alrededor del 80% de la población de las ciudades colombianas, a pesar de sus carencias de acceso al crédito, fuerza de trabajo no calificada, difícil acceso a capital constante incluyendo infraestructuras para su funcionamiento, y su no formalización empresarial en el sentido institucional legal, que ha llevado a su calificación como economía informal; y se reproduce a partir de tres dinámicas principales: Sus articulaciones con la economía consolidada (un 25%), sistemas de reproducción ampliada y simple (un 25%), y economías de subsistencia (el 50% restante).<sup>32</sup> Y deriva

---

32 Luis Jorge Garay, *Colombia, Diálogo pendiente, políticas de empleo, salarios y vivienda*. Vol. II. Y *El derecho al trabajo y la política buffer de empleo*, Vol. III. Bogotá, Planeta Paz, 2009-2010.

sus fortalezas de cuatro aspectos poco analizados en el país: la combinación de la unidades domésticas con las unidades productivas que la constituyen, con un componente vital: la economía del cuidado; eficiencias sociales complementarias a las económicas; el aprovechamiento para su funcionamiento de los espacios públicos, las aglomeraciones y la movilidad urbanas; y su articulación productiva y reproductiva social con las economías campesinas del entorno de las ciudades donde se encuentran.<sup>33</sup>

La economía campesina, por su parte, que resiste a las políticas rurales que sustituyeron y

---

33 Varios autores, *Economía popular, ¿qué es y para dónde va en Bogotá? Seminario internacional y diálogos locales, Memorias*. Bogotá, IPES, 2013. Y Luis Jorge Garay, “Una aproximación analítica a la economía informal en la globalización. Evidencia empírica a propósito del caso

negaron las políticas agrarias desde hace unos treinta años, aporta el 63% del valor de la producción agraria, convive con un 37% de producción empresarial en el campo, y suministra el 32% de los alimentos del país, más de catorce millones de toneladas al año, con el trabajo de una base estructural de 14.5 millones de personas, cuyas condiciones de vida alcanzan un 23% de pobreza, y despojos que han incluido el desplazamiento forzoso de alrededor de diez millones de personas, la permanencia de posesiones de tierras sin titulación formal, ni acceso a crédito ni organización social sólida, bajo un régimen de bienes públicos rurales precarios

---

Bogotá D.C y Colombia”, en Luis Jorge Garay y Adriana Rodríguez, *Colombia: Diálogo pendiente Vol. II. Políticas de empleo, salarios y vivienda*. Bogotá, Planeta Paz, Documentos de política pública para la paz, diciembre de 2007.

e inversión pública baja, e instituciones políticas agrarias inestables y de corto plazo que expresan la no valoración del campesinado, ni de la agricultura familiar y campesina, por parte del Estado.<sup>34</sup>

En ese marco, dicha economía tiene una configuración regional muy diferenciada que conviene denotar aquí, justamente por el análisis de escalas geográficas que se viene reivindicando, en la cual es importante resaltar que, en el entorno de ciudades capitales como Bogotá y Medellín, y en significativos territorios regionales del Centro del país, el campesinado conserva una importante tenencia de la tierra y ha sabido adaptar su producción y su

---

34 Absalón Machado, intervención en evento virtual sobre pandemia y alimentación, junio de 2020. También Informe de la Misión para la transformación del campo, y publicaciones de Darío Fajardo.

vida a las demandas urbanas de alimentos; y que aún en regiones devastadas por los masivos despojos de tierras y desplazamientos forzosos de población, y por los desiertos verdes propios de los modelos productivos agroindustriales de monocultivos y plantaciones, hay territorios campesinos que subsisten aportando alimentos, fuerza de trabajo, servicios y regulaciones ambientales a sus regiones. Por ello son notorias las diferencias entre el Caribe, donde se ha despojado de tierras y desplazado a los campesinos, y las regiones andinas, ahora amenazadas por las locomotoras mineras, de infraestructura, y de desarrollo rural del actual Plan de Desarrollo Nacional; asunto que hace parte del debate nacional en marcha, en el cual la restitución de tierras y ley de víctimas resultan cruciales por sus alcances frente a la concentración de la tierra, la lógica del

desarrollo rural, la legitimación del régimen político, y la lógica de desarrollo nacional. Sin embargo, las fortalezas de dicha economía son tales, que los cálculos hechos sobre ingresos campesinos en función de la reparación ante la violencia y los despojos, muestran niveles y formas significativos de ese modo de vida.<sup>35</sup>

De este modo, con una distribución poblacional que incluye alrededor de 700 municipios rurales (alrededor del 65% de los del país), y 250

---

35 Ver Luis Jorge Garay, Comisión de Seguimiento de las Políticas Públicas sobre el Desplazamiento Forzado. Varios Informes, en los cuales se estiman niveles de ingresos familiares campesinos que sobrepasan los de la mayoría de familias urbanas consideradas como pobres, a pesar de la percepción generalizada sobre la supuesta pobreza absoluta campesina. Igualmente, los trabajos de Jaime Forero, en [www.javeriana.edu.co](http://www.javeriana.edu.co)

más categorizados como intermedios entre la condición urbana y rural, en los cuales, al analizar el sector agrícola y medir la participación de los empleos de un área geográfica (sea cabecera o resto) se puede identificar la importancia que juega el sector agrícola en la mayoría de los municipios como uno de los generadores de empleos de las áreas rurales. En este sentido no queda la menor duda de la importancia del sector, así como las posibilidades que ofrece para la implementación de proyectos agrícolas que incorporen las economías de escala y las ventajas de la aglomeración productiva.<sup>36</sup> Un

---

36 *Ibid.* De otro lado, “La persistencia campesina es un tema largamente discutido en los programas de las organizaciones y en la academia, fundamentada entre otras razones en las estrategias del hogar, la capitalización que hacen a través de la captación de ingresos extra-prediales y remesas de los familiares ubicados en la ciudad, la capacidad para

aspecto crucial respecto de su reproducción social, es la articulación de la economía campesina con la economía popular de cada región.<sup>37</sup>

---

adaptarse a los cambios tecnológicos, la monetización de sus relaciones de trabajo, el autoconsumo, la constitución de redes sociales que difunden y socializan las experiencias comunales, un cierto espíritu cosmopolita que les ha permitido negociar con pérdida o ventaja con todos los actores que atraviesan el mundo rural y, sin duda el aprovechamiento de políticas estatales que los integran parcialmente a algún tipo de derechos o recursos públicos”. Absalón Machado, Carlos Salgado y Sandra Naranjo. “Territorios para el desarrollo de las sociedades y economías campesinas”. En: Varios autores, *Reflexiones sobre la ruralidad y el territorio en Colombia. Problemáticas y retos actuales*. Bogotá, Oxfam, 2013.

37 Luis Jorge Garay, *Op. Cit.*

# VIII

## **LOS CONFLICTOS Y LA INJUSTICIA TERRITORIAL VULNERAN LAS POTENCIALIDADES REGIONALES, AGRAVAN LAS CRISIS Y ESTÁN LLEVANDO AL PAÍS AL LÍMITE AMBIENTAL**

En los entramados geográficos regionales se crean tensiones y conflictos entre el control funcional por parte de los grandes centros urbanos, y la apropiación territorial de los habitantes rurales; y entre

diversidad, desigualdad y justicia territorial regional, por las dinámicas del régimen político nacional; y sigue abierto el abismo existente entre la construcción de paz nacional y el modelo de desarrollo.<sup>38</sup>

En cuanto al conflicto social, que como se sabe en el país ha mantenido dentro de sus dinámicas el conflicto armado de más de seis décadas, ahora en el difícil trance de superación mediante un acuerdo de paz limitado y a su vez enfrentado a su negación por parte del gobierno nacional

---

38 Como se sabe, este fue un tema excluido expresamente del acuerdo de paz. Y además, aquí se ubican los límites “objetivos” de la paz territorial, pues los territorios de desarrollo especial de paz están generalmente aislados de los conglomerados articuladores de las regiones donde se encuentran.

actual,<sup>39</sup> ha tenido una matriz histórica en el tema agrario y en el tipo de urbanización nacional, que ha combinado procesos de colonización con etapas de violencia y desarrollo, sobre la base de despojos y desplazamientos campesinos forzosos, ampliaciones sucesivas de la frontera agrícola y expansión de la ganadería, concentración de la propiedad agraria y procesos de acumulación de capital e inversiones urbanas; y ha consolidado un modelo de desarrollo exportador-financiero de bienes rurales (mineros, forestales, agroindustriales y energéticos), que en una primera instancia da forma a la caracterización institucional del

---

39 Plataformas de Derechos Humanos, *El aprendiz del embrujo. Balance del primer año de gobierno de Iván Duque*. Bogotá, 2019. Y *El desgobierno del aprendiz. Autoritarismo, guerra y pandemia. Balance del segundo año*. 2020.

Igac sobre conflictos entre vocación del suelo y uso real del mismo en el país.<sup>40</sup>

Las dinámicas y componentes de los conflictos discurren a través de “cuatro tipos de lógicas enfrentadas:<sup>41</sup> a) *Urbana regulada*, que se rige por normas y enfoques técnico científico y los principios de la planeación asociada a modelos de desarrollo globales

---

40 Igac, *Atlas de Colombia*. Uso de la tierra. Varias ediciones. Sobre los conflictos territoriales, ver entre la abundante bibliografía existente y disponible, Fernán González, “Espacio, conflicto y poder: las dimensiones territoriales de la violencia y la construcción del Estado en Colombia”, en la web, así como el libro sobre las causas del conflicto armado en Colombia, acordado en La Habana, Bogotá, ediciones Desde abajo, 2016. También el clásico de Daniel Pécaut, *Orden y Violencia*, Bogotá, Cerec-Siglo XXI, 1988.

41 Lo que sigue, tomado de Tropenbos-Universidad Externado de Colombia, “Caracterización socioeconómica y cultural del complejo de páramos Cruz verde-Sumapaz”, 2015. En la web.

desde donde se generan una diversidad de propuestas de desarrollo sostenible, tales como la lectura de los servicios eco-sistémicos y los incentivos a la conservación o la tecnología limpia, que está más articulada a un (supuesto) deber ser del territorio que a las dinámicas y necesidades particulares de tipo locales;<sup>42</sup> b) *Agroindustrial y extractiva*, que se rige por los principios de rentabilidad económica y las

---

42 Desde esta lógica se considera que hacer una lectura del territorio en términos de servicios eco-sistémicos, ofrece una herramienta neutral que permite mediar entre los distintos intereses, por medio de las compensaciones y pagos. En ocasiones y dependiendo del tipo de conflicto puede tener una expresión más local representada por autoridades del nivel municipal y una expresión asociada a la institucionalidad a nivel nacional o regional. Se identifica esta lógica con lo urbano, que es el contexto desde donde ha surgido la disciplina de la planeación y el ordenamiento territorial, pero que luego se proyecta también sobre espacios rurales.

oportunidades del mercado globalizado des-territorializado, dentro de la cual funcionan actores formales e informales en la inter-fase de procesos productivos y extractivos y cadenas de distribución. Esta lógica lleva en algunos casos a la búsqueda de reconocer los servicios eco-sistémicos como valores monetarios y dentro del libre comercio; c) *Campesina con anclaje social e histórica con el territorio*, que se rige por normas culturales que no excluyen la solidaridad, seguridad y permanencia de sus sistemas de vida, y que dependen de las ofertas institucionales y laborales que les proponen las dos lógicas anteriores, pero buscan incluir la conservación como un aspecto transversal de su sistema de producción, aportando desde sus iniciativas propias como las reservas de la sociedad civil o acuerdos locales de conservación de lugares de valor local; y d) *Lógica de resistencia*

*territorial* que genera propuestas colectivas que buscan la autonomía y soberanía con modelos agroalimentarios y sociales alternativos. Esta lógica funciona desde los procesos sociales que proponen normas y reglas alternativas para el ordenamiento y la gestión territorial, como las zonas de reserva campesina, la red de reservas de la sociedad civil y asociaciones productivas orientadas al cooperativismo y el agro y eco turismo. En ella los servicios eco-sistémicos son leídos como mecanismos al servicio del gran capital y como la mercantilización de la naturaleza, y solo bajo condiciones muy controladas podría pensarse como una oportunidad para financiar sus alternativas y fortalecer sus propuestas de reconversión productiva.”

Ese entramado de lógicas e intereses enfrentados se ha desarrollado a través de la violación permanente de los derechos humanos, que

ha tenido dinámicas territoriales más fuertes ligadas al desplazamiento masivo y forzoso de población campesina y al despojo de tierras para el establecimiento de megaproyectos, ampliación de la ganadería y urbanización del campo,<sup>43</sup> que si se miran en la perspectiva de las crisis en mención en este documento, y de los componentes regionales expuestos anteriormente en este trabajo, no sólo generan impactos sobre la crisis climática, el medio ambiente, la salud, el ordenamiento territorial y el bienestar de los colombianos, sino que están llevando a sus límites la relación con la naturaleza en el país, habida cuenta precisamente de

---

43 Comisión de Memoria Histórica, *Basta Ya*. Bogotá, 2015.

la fragilidad de la diversidad colombiana, y de sus contextos regionales particulares.

Por ello, un primer aspecto a tener en cuenta en el análisis es el significado de conjunto de cada sector, y por supuesto las sinergias negativas del conjunto de intervenciones desarrollistas, como lo señala Luis Jorge Garay para el sector minero: “Para avanzar hacia la gobernanza glocal del medioambiente y la minería extractiva, así como una hacia una ‘economía política equidistributiva’ (‘no concentradora’) de la renta minero-energética en un país como Colombia, debe considerarse a la minería como un macro-sistema y no como un mero sector individual, en razón de los ámbitos y la gran variedad de impactos determinantes generados, que van desde el ámbito de los derechos fundamentales de poblaciones y comunidades étnicas hasta

el de los intereses del Estado en la participación de la renta minera (a través de impuestos, regalías, recuperación de costos de externalidades, etc.), pasando por los ámbitos medioambiental, geofísico, económico y social, a nivel territorial y nacional, entre otros.”<sup>44</sup>

En tal sentido, en cuanto a la deforestación, por ejemplo, producto de la explotación maderera, el avance de la frontera agrícola, la urbanización del campo, y los megaproyectos hidroeléctricos, mineros y forestales de altos impactos sobre las estructuras ecológicas y los ciclos del agua en el país, tiene una tasa diferencial regional, y en tal sentido se pueden apreciar sus impactos sobre el cambio

---

44 Luis Jorge Garay y otros. *Minería en Colombia*, Contraloría, mayo de 2013. 3 tomos. En la web.

climático, si se piensa en las funcionalidades planetarias de la Amazonia, la Orinoquia y el Pacífico, y nacionales y continentales de las otras regiones: En la Amazonia durante los últimos veinte años la devastación de la selva alcanza cifras superiores a las cien mil hectáreas en promedio por año, con una tasa del 0.20% anual frente a las 42 millones de hectáreas del conjunto; mientras que en el Pacífico la deforestación es del orden de las 22 mil hectáreas año, con una tasa de alrededor de 0.40% frente a las 5 millones de hectáreas del total regional; en los Andes es del orden de las 90 mil hectáreas año, tasa del 0.70 año respecto de los once millones de hectáreas de bosque actual aproximadamente; en la Orinoquia quince mil hectáreas frente a los dos millones del total (tasa promedio del 1% año); y en el Caribe cuarenta mil hectáreas

año frente a los dos millones de bosques, tasa del 2% anual.<sup>45</sup> Si se mira el estado de conjunto de los bosques en cada región, la desigualdad de la ocupación poblacional y la disponibilidad de agua, por ejemplo, en los Andes, donde los bosques en general son residuales, estas tasas adquieren verdadera dimensión, en tanto se relacionan con esos límites.

En el caso de los megaproyectos hidroeléctricos, agroindustriales, forestales, y mineros, los primeros corresponden a un modelo de generación eléctrica que se impuso durante períodos de violencia y desarrollo desde los años 70s-80s del siglo pasado, que ha incluido despojos territoriales, masacres y desplazamientos forzosos de población, además de los impactos sobre los ríos y humedales,

---

45 DNP., *Informe de la Misión rural*, Tomo I, p,201.

y en general sobre las cuencas en su conjunto, como los casos de Urrá y recientemente de HidroItuango. En total hay en el país 32 grandes centrales, ubicadas en su mayoría en la cuenca del Caribe sobre los ríos Magdalena y Cauca, y sus afluentes, que como ya se dijo es crucial en el abastecimiento de agua del 80% de la población colombiana y al mismo tiempo es la cuenca más deforestada del país, de las cuales once en el departamento de Antioquia (en donde han ocurrido los mayores índices de violencia paramilitar), dos en Boyacá, tres en Caldas, dos en el Cauca, una en Córdoba, seis en Cundinamarca, una en el Huila, una en Nariño, dos en el Tolima y tres en el Valle del Cauca, cuyos impactos ambientales y sociales han sido denunciados desde dichos años por el movimiento ambiental nacional y las comunidades locales, desde movimientos indígenas

como los del Cauca y Córdoba, hasta movimientos como Ríos Vivos.<sup>46</sup> Todos ellos afectan la dinámica de las poblaciones naturales, incluidos las formas vivas de los ríos, la pérdida de bosques, el ciclo del

---

46 Son conocidos y cuentan con páginas web y presencia en las redes, alrededor de casos como los de Betania, Urrá, HidroItuango, HidroSogamoso o El Quimbo, entre muchos otros. Estas 32 centrales son de gran generación eléctrica (más de 20MW), y hay más de cien centrales que generan menos de dicha cifra, de las cuales 46 en Antioquia, tres en Bogotá, una en Boyacá, ocho en Caldas, once en el Cauca, doce en Cundinamarca, tres en Nariño y tres en el Huila, una en Putumayo, cuatro en Quindío, tres en Risaralda y tres en Santander, ocho en el Tolima y nueve en el Valle del Cauca. Asimismo, hay alrededor de una decena de represas para abastecimiento de agua, especialmente de Bogotá, y cuatro para riego, en La Guajira, Boyacá, Cundinamarca y Huila. Ver también en la web, Ricardo Andrés Palacios Sierra, “Inventario Documentado de Represas en Colombia”, y Universidad Distrital Francisco José De Caldas Grupo de Investigación Xué Semillero de Investigación Barión, *Pequeñas Centrales Hidroeléctricas*, Región Central, 2020.

agua, e incluso pueden favorecer la aparición de enfermedades infecciosas, además de la violencia y los impactos sociales citados, en medio de una amplia discusión sobre sus efectos en torno al calentamiento global.

De los proyectos agroindustriales, del total del área cultivada en el 2019 en el país (5'312.000 hectáreas), los cultivos de café, palma de aceite, caña para azúcar, caña para panela, cacao, soya, algodón y otros ocupan el 41%, mientras que los cereales (arroz, cebada, maíz amarillo, maíz blanco, trigo y otros) el 18% ciento; y las plantaciones forestales el 13%.<sup>47</sup>

Éstas últimas, registradas ante el ICA a octubre de 2016, cubrían 310.138 hectáreas,

---

47 Encuesta Nacional Agropecuaria (ENA), 2019. En la web.

concentradas principalmente en los departamentos de Antioquia, Meta, Vichada, Valle del Cauca y Córdoba. Las principales de especies plantadas de pino, eucalipto, acacia y teca, las cuales tienen una alta fragmentación (11.789 predios sembrados de los cuales el 68% es menor a 15 hectáreas), ubicados principalmente en la región andina (125 mil hectáreas, en cada uno de los departamentos de Antioquia, Boyacá, Caldas, Cundinamarca, Huila, Norte de Santander, Quindío, Risaralda, Santander y Tolima); en el Caribe (en Atlántico, Bolívar, Cesar, Córdoba, Guajira, Magdalena, San Andrés y Sucre), y en la Orinoquia (Arauca, Casanare, Meta y Vichada), 67 mil hectáreas en cada región; y en el

Pacífico 39 mil hectáreas ( Cauca, Chocó, Nariño y Valle del Cauca).<sup>48</sup>

Las plantaciones de palma africana, por su parte, cuyos impactos como “desiertos verdes” comparten con las plantaciones forestales aunque exponencialmente agravadas por sus sistemas productivos y destrucción extensa del suelo, se encuentran en 124 municipios de 20 departamentos, con más de 480.000 hectáreas plantadas, de las cuales la mayoría en los departamentos de Meta y Santander (ambos cuentan con más de 220.000 hectáreas); y a pesar de los graves problemas ambientales de sus modelos productivos, y de sus precarias factibilidades económicas

---

48 DNP, *Estudios de Economía forestal en el marco de la Misión de Crecimiento Verde en Colombia*. Resumen Ejecutivo. 06-09-2018. En la web.

derivadas del mercado petrolero dentro del cual los agro-combustibles que producen son sucedáneos, son aún vistas desde Planeación Nacional “como de enorme potencial, pues Colombia tiene 16 millones de hectáreas aptas para dicho cultivo, de los cuales tres millones ubicados en el departamento del Meta”, bajo la vigencia de la Ley Zidres, según Jorge Robledo ‘la peor ley agraria de la historia de Colombia, pues despoja al campesinado de los derechos que la Constitución les otorga sobre los baldíos del Estado colombiano, y permitirá entregar las tierras baldías del Estado a cualquier magnate nacional o extranjero’”.<sup>49</sup>

Y respecto de la gran minería de carbón (en el Caribe y los Andes), el níquel (Cerro Matoso,

---

49 Ver Sebastián Triviño, “Realidades socio-ambientales del aceite de palma y los biocombustibles en Colombia”, en la

localizado en la costa norte del país) y el oro (cuencas del Caribe y del Pacífico), los principales proyectos carboníferos a gran escala y a cielo abierto se localizan en los departamentos del Cesar y La Guajira, mientras que las operaciones a pequeña y mediana escala, en su gran mayoría subterráneas, se ubican principalmente en los departamentos de Cundinamarca y Boyacá. Mientras que los primeros han llevado la destrucción ambiental a proporciones regionales catastróficas, especialmente referidas a la Sierra Nevada de Santa Marta y La Guajira, con impactos trágicos sobre el ciclo del agua y su disponibilidad por el pueblo Wayuu y las ciudades circundantes de

---

web, y diferentes números de la *Revista Semillas* sobre estas plantaciones y sus modelos nefastos respecto del medio ambiente y el cambio climático.

la Sierra; los segundos amenazan los páramos y su lugar en la estructura ecológica nacional.<sup>50</sup>

Por su parte, la mayor parte del oro en Colombia se produce en 6 departamentos: el 47% en Antioquia, el 21% en el Chocó, el 10% en Bolívar y Nariño, y en Cauca y Caldas, cada uno con un 6%; es decir, se ubica en las cuencas de Cauca y del Magdalena, y la región del Pacífico. En estos seis departamentos entre los años 1985 y 2018 se reportaron el 46% de las 8'493.100 víctimas registradas en Colombia. Antioquia produce el 47% de oro en el país y registra el mayor número de víctimas del conflicto armado y es el segundo departamento donde ha habido más

---

50 Ver Varios autores, *Extractivismo, conflictos y resistencias*, Censat, 2014; Julio Fierro, *Políticas mineras en Colombia*, Ilsa, 2012; y la serie de publicaciones de Censat Agua Viva al respecto, y del movimiento Ríos Vivos, entre otros.

asesinatos de líderes sociales; Chocó, segundo productor de oro es el quinto en el registro de víctimas; y Cauca, registra el mayor número de líderes sociales y excombatientes de las FARC asesinados.<sup>51</sup> Como se sabe, esta minería genera contaminación y cambios en los cursos de los ríos, afectaciones drásticas sobre fauna y flora acuática, cambios paisajísticos, cambios físicos y químicos de suelos y ríos (turbidez, sólidos en suspensión, presencia de metaloides, erosión de suelos); además de la ruptura de procesos organizativos y dinámicas familiares, y afectaciones culturales en la relación de las comunidades con los ríos.

En ese contexto de macro intervenciones, la economía campesina, por su parte, está inmersa en

---

51 María Soledad Betancur Betancur, *Minería del oro, territorio y conflicto en Colombia*. En la web

el gran conflicto agrario, merced al cual “la gran mayoría de las áreas que tienen vocación agrícola no son usadas en dicha actividad (14,9%), (pues) la mayor parte de estos suelos son utilizados en actividades ganaderas (20,9%) o no se han explorado dada su cercanía a las grandes aglomeraciones forestales de la región amazónica (43,8%)”. En este panorama, “existen unas áreas muy reducidas donde coinciden la vocación y el uso. Es de resaltar las regiones cercanas a grandes ciudades como es el caso de la zona periférica de Cali, las zonas agrícolas alrededor de Bogotá y en algunos casos en los alrededores de Medellín, Bucaramanga, Pasto, Valledupar y Montería. En estas áreas se puede pensar que la variable de proximidad se convierte en un motor de la extensión de las actividades agrícolas que puede ser resultado o de procesos históricos y

tradicionales o de las ventajas competitivas que genera la cercanía a los centros urbanos.”<sup>52</sup>

En cuanto al análisis de las huellas ecológicas, sus configuraciones regionales revelan ante todo las desiguales relaciones de la ciudad y del campo con el agua en cuanto a usos, contaminaciones, calidades y acceso y disponibilidad de agua potable, entre otros aspectos, que son un factor relevante de la llamada justicia territorial, los cuales expresan el desarrollo desigual y combinado de las regiones colombianas, y los desequilibrios de la sociedad en el espacio, así como los grandes impactos del modelo de desarrollo, que generan a su vez afectaciones a los ecosistemas esenciales a su ciclo, tales como

---

52 Arturo García, “Relación sistema de ciudades y entorno rural”. Dnp, diciembre de 2012.

pérdida de glaciales, páramos y bosques alto-andinos, deforestación, erosión y contaminación, y afectación del sistema de humedales.<sup>53</sup>

En su conjunto todos estos procesos de intervención, junto con la urbanización metropolitana de las grandes ciudades, están generando impactos que se acercan al límite de sustentabilidad regional y nacional, el cual se expresa en la pérdida de glaciares, que ha venido siendo incrementada por fenómenos climáticos como el del Niño, la deforestación, cuya tasa se ha incrementado en

---

53 El movimiento del referendo del agua distinguió entre ecosistemas esenciales, y ecosistemas estratégicos al ciclo del agua, optando por el primer concepto, más coherente con la definición de ésta como un elemento esencial a la vida, y no como un mero recurso natural. Ver Varios, *¿Colombia, un futuro sin agua?* Bogotá, Ecofondo, 2009.

los últimos años hasta el punto de generar problemas de abastecimiento de ciudades como Bogotá, Cali, Cartagena, Cúcuta, Bucaramanga, Montería y Tunja, pues 32 de los 44 afluentes del país que están en muy alto riesgo en un año seco se encuentran en la cuenca Magdalena-Cauca, es decir, un 73 %. En el caso de los humedales, uno solo, el de la Ciénaga Grande de Santa Marta, “produce cerca del 80 % de la pesca del Caribe colombiano”, y en general adolecen de pérdida de calidad en las aguas causando riesgos en la salud y en la seguridad alimentaria en las costas, y un grave riesgo de pérdida de biodiversidad.<sup>54</sup>

En ese contexto, en el país hay 391 municipios susceptibles por desabastecimiento en temporada

---

54 Ideam, ENA, 2018.

seca y los departamentos más afectados por la falta del recurso son: Santander, Cundinamarca, Boyacá, Tolima, Magdalena, Bolívar y Cesar; y 350 de los municipios en Colombia (32 %) no tienen acceso a agua potable de calidad, mientras que 450 sufren por la continuidad del líquido en sus casas —reciben el agua durante menos de 20 horas al día— y la brecha entre la cobertura a nivel urbano y rural sigue siendo muy grande. Amenazas y riesgos que se potencian ante eventos de variabilidad climática cada vez más severos, como el fenómeno de El Niño, que en Colombia influye en una drástica disminución de las lluvias.

Otro aspecto central es el incremento de los sedimentos causados por la degradación ambiental, que potencia eventos como avalanchas, crecientes súbitas e inundaciones, los cuales “se hacen críticos en sub-zonas hidrográficas con mayor erosión

hídrica potencial y transporte de sedimentos. El otro aspecto relevante, es el uso de plaguicidas: los departamentos que más usaron insecticidas organofosforados fueron los que reportaron el uso de estos tóxicos en campañas para el control de vectores como Vichada, Antioquia, Guaviare y Arauca con más del 50%, y Cundinamarca y Nariño, con el 35% y 32% respectivamente.”

De otra parte, para ilustrar otra de las dimensiones de la desigualdad territorial, la demanda hídrica nacional decreció entre 2008 y 2012 en 1% y entre 2012 y 2016 creció en 5%, aunque la estructura de participación de los sectores no varió significativamente entre el 2008 y 2016: El sector con mayor participación en el uso de agua 2016 es la agricultura con el 43%, seguido de la generación hidroeléctrica (23%), que se incrementó en el 17%

por la entrada en funcionamiento de HidroSogamoso y el incremento del uso de las termoeléctricas como respuesta a los efectos en la hidrología por el fenómeno del Niño; y el sector pecuario (8%).<sup>55</sup>

Y si se mira el uso total de agua por departamento, Antioquia, Huila y Santander participan en su orden con el 11.3%, 9.5% y 7.8% del volumen total de agua demandada en el país durante el año 2016, por consumos que a simple vista corresponden al sector agrícola, que supera el 20% en todos los departamentos, y al uso doméstico; pero el uso de agua por las hidro y termoeléctricas, tiene porcentajes altos en Santander, Norte de Santander, Huila, Córdoba, Cundinamarca, Boyacá, Atlántico

---

55 Ideam. *Reporte de avance del estudio nacional del agua 2018*. En la web.

y Antioquia. Finalmente, el sector servicios siempre participa con porcentajes que no superan el 7% en el total por departamento.

En cuanto al sector agrícola, el requerimiento de riego de los cultivos permanentes representa cerca del 75% del agua de riego de toda la agricultura y se concentra en los cultivos de caña, palma y plátano, con aproximadamente el 55% del agua de riego de toda la agricultura. Por su parte, el requerimiento de riego de los cultivos transitorios representa cerca del 25% del agua de riego de toda la agricultura y se concentra en el cultivo de arroz de riego (el 13% del agua de riego de todo el conjunto). Para el año 2016, la demanda total de agua de los otros sectores diferentes al agrícola se incrementó en 5% en relación con el año 2012.

Las actividades de post cosecha tuvieron el mayor incremento dada la inclusión de la palma.

Respecto a la Huella Hídrica Verde es de resaltar que sólo cuatro cultivos: Café, Plátano, Maíz y Caña de Azúcar sumaron más del 50% de la misma causada por la producción agrícola en el año de 2016; y que la participación del Café prevalece (23%), lo cual se explica por ser el principal cultivo agrícola del país, y primero en cuanto al consumo de agua asociada a la precipitación por la gran disgregación del área cultivada de Café a lo largo del territorio nacional. Así mismo, en lo relativo a la Huella Azul, el cultivo de arroz sobresale por estar asociado con los principales distritos de riego de Colombia; e igualmente se identifica la importante presión ejercida hacia el recurso hídrico por parte de sólo cinco cultivos que sumaron más del 75% de toda el agua azul del periodo analizado: Arroz,

Palma Africana, Maíz, Caña de Azúcar y Yuca. Y la Huella Hídrica Gris, por su parte, asociada a la contaminación, presenta un porcentaje mayoritario de la asociada al beneficio del Café que se realiza in situ en las fincas productoras para entregar el grano como café pergamino seco.<sup>56</sup>

Finalmente, que no lo menos importante en este repaso sucinto de los factores regionales afectados por los conflictos territoriales, “los territorios de alta montaña se encuentran entre los más vulnerables a los efectos del calentamiento global. En este sentido, la Tercera Comunicación de Cambio Climático (Ideam, 2016) muestra que en la alta montaña si bien los cambios de temperatura

---

56 Diego Arévalo, Juan Lozano y Javier Sabogal, “Estudio nacional de Huella Hídrica Colombia. Sector Agrícola”. En la web.

son inferiores al resto de la región Andina, se espera una reducción del orden de 10 % de la precipitación actual para el año 2040. Aunque no se cuenta aún con un análisis de los efectos de estos cambios ambientales, se cree que el aumento de la temperatura podría verse reflejado en un desplazamiento altitudinal de un amplio número de especies y con ellas las franjas bioclimáticas propias de la alta montaña en el orden de 400 m s. n. m. Con ello las áreas de páramo medio, super-páramo y el área nival reducirían su extensión hasta 75 %, 85 % y 95 %, respectivamente, de su área original. La disminución de la precipitación afectaría especialmente las áreas cubiertas por turberas y en general, aunque aún no es posible establecer en qué medida estos cambios podrían afectar sensiblemente el suministro de agua en diferentes

regiones del país, incluyendo los sistemas de abastecimiento de 10 de las 32 capitales del país, en las cuales más de 90 % de la población se beneficia de forma directa o indirecta. Con el aumento de la temperatura y la disminución de la humedad, más la creciente transformación del ecosistema natural en monocultivos que hacen uso intensivo de maquinaria agrícola pesada, se podría esperar una mayor liberación de carbono depositado en la vegetación y los suelos”.<sup>57</sup>

En los páramos, por su parte, existe una gran variedad de sistemas de producción que

---

57 Carlos Sarmiento, y otros. *“Páramos habitados: desafíos para la gobernanza ambiental de la alta montaña en Colombia”*. En: *Biodiversidad en la práctica*, Documentos de trabajo del Instituto Humboldt Volumen 2 - número 1 - 2017 - pp. 122-145.

incluye monocultivos de papa o cebolla, ubicados principalmente en la cordillera Oriental, los cuales surten parte de la población colombiana y a la vez ejercen impactos sociales y ambientales significativos (por ejemplo, sobre el suelo, la calidad del agua y las dinámicas sociales locales). Otros cultivos tradicionales heterogéneos producen alimentos y medicinas que son fundamentales para el bienestar de las poblaciones campesinas e indígenas, y para el mantenimiento de la biodiversidad cultivada de los Andes. (...Y) si bien la población paramuna parece tender a disminuir, el Dane ha estimado que a 2005 aproximadamente 120.000 personas habitaban en los páramos. Pero, además de la población campesina y de los centros poblados municipales, hay que tener en cuenta expansiones urbanas y periurbanas que han ocupado

ya territorios paramunos con licencias de construcción amparadas en los POT (como en La Calera, Cundinamarca) y urbanizaciones informales (como en el suroriente de Bogotá). El otro tema crucial son los títulos mineros, de crecimiento exponencial durante los gobiernos autoritarios del primer decenio de este siglo.<sup>58</sup>

Sobre ese enfoque diferencial, son diversas y desiguales las expresiones de las crisis, que van desde el extremo de que hay 400 municipios sin pandemia, de por sí revelador de las dinámicas endógenas de muchas provincias colombianas, hasta las trágicas expresiones de la desigualdad social que han llevado a que un altísimo porcentaje de las víctimas de la misma sean de los sectores más populares

---

58 Varios autores-Censat, *Op. Cit.* Julio Fierro, *Op. Cit.*

de la sociedad. Y allí se potencian asuntos ahora carentes de desarrollos en los tres temas, como medidas concretas de respuesta a la crisis climática; estrategias para salir de la recesión económica y fundamentar cambios en el modelo de desarrollo dentro de la pandemia; y/o construir y fortalecer barreras de aceptabilidad cultural de los alimentos contra la tendencia de degradación de las dietas por parte de las agendas corporativas, o fortalecer circuitos cortos de abastecimiento y de intercambios de semillas, etc., a partir de las fortalezas actuales de los sistemas agroalimentarios regionales.<sup>59</sup>

A ello se suman los riesgos y las vulnerabilidades nacionales y regionales respecto del cambio

---

59 “A pesar de ello, en el 2012 sólo tres ciudades (habían) desarrollado estudios sobre el abastecimiento de alimentos:

---

Bogotá, Plan Maestro de Alimentos y Seguridad Alimentaria de Bogotá (2005) con estudios adicionales de: Ilsa, “Balance en la alimentación: Canasta básica usual y canasta básica recomendada” para Bogotá; Medellín, Plan Maestro de Abastecimiento y Distribución de Alimentos para la Ciudad de Medellín (2010), y Manizales, “Análisis de los sistemas de producción agropecuaria en Manizales” por FAO. Arturo García, *Op cit.* Uno de los temas más álgidos de la pandemia es la crisis de Corabastos, la cual, a pesar de ser la gran fortaleza del sistema agroalimentario de la región central, ha sido poco atendida en los análisis, y en ese sentido el gran sacrificado de esta crisis de salud pública, cuyas dimensiones finales y sus impactos sobre la seguridad alimentaria bogotana y de la región central están por verse. Se trataría de otra posible vuelta de tuerca a su sustitución por grandes superficies, y especulaciones urbanas con sus espacios, y de la pérdida de un espacio público esencial estratégico, además de lo enunciado sobre los impactos sobre circuitos cortos y largos de abastecimiento. Ver los enfoques del estado del derecho a la alimentación. Ver publicaciones de Fian y del Observatorio de soberanía y seguridad alimentaria de la Universidad Nacional. En le web.

climático, que resultan trágicamente sinérgicos con las amenazas de las crisis conjugadas,<sup>60</sup> llevados al extremo en la región andina y el Caribe, por los alcances de la expansión del sistema de ciudades, a partir de riesgos incrementales ante “la ruptura metabólica de la sostenibilidad ecológica de la ciudad por acumulación metropolitana, extracción de materias primas, ampliación de la frontera agrícola y de la colonización extractiva, relocalización industrial, urbanización y colonización rural, violencia y desplazamientos causados por las dinámicas de transformación de la ciudad región”;<sup>61</sup> así como del manejo de las aguas servidas y de los

---

60 Un caso dramático el del pueblo Wayuu, ver Informe Vivanco de Human Righth Watch, agosto de 2020. En la web.

61 Bladimir Rodríguez, presentación en evento virtual, julio de 2020. Universidad Externado de Colombia.

residuos sólidos cuyos efectos son regionales y tienen una directa relación con el ambiente y la salud pública; junto con la contaminación del aire, y el colapso de la biodiversidad subsecuente, si se afecta la estructura ecológica regional principal más allá de su capacidad de regeneración natural. Se trataría de la amenaza encarnada en la ola más grande detrás del tsunami, respecto de la cual ¡ya no podríamos siquiera lavarnos las manos! (cfr. la caricatura del inicio de este trabajo).



# IX

## **LAS RESPUESTAS INADECUADAS Y CONTRADICTORIAS A LAS CRISIS**

En general, las crisis entrelazadas de la pandemia, la alimentación y el cambio climático en medio de la recesión económica y la crisis política, han encontrado respuestas desiguales por parte de diversos actores sociales e institucionales a partir de los procesos sociales que estaban en marcha al momento de sus emergencias, y se han retroalimentado mutuamente en la contradictoria perspectiva de

recuperar la “normalidad” preexistente, a pesar de los esfuerzos por trascender al mismo tiempo sus lógicas y las del sistema dominante como tal.

En el trágico vaivén de sus progresos, se han ido revelando los intereses sectoriales manifiestos de corto plazo, con impactos contraproducentes e incluso fatídicos; y también las debilidades de quienes han asumido la crítica, por sus limitaciones respecto del cómo articular lo inmediato con lo de largo plazo, es decir, el *cómo* asumir la transición como tal más allá de las ideas-fuerza o del efecto demostrativo de casos ejemplares, generalmente de escasa incidencia respecto del curso de los procesos dominantes.

Por ello en el primer caso la solución a las crisis se ve ante todo como reactivación económica dejando de lado los problemas de reproducción de

la pandemia, o de las causas del hambre y de la crisis climática, lo cual evidencia los aspectos de fondo de las concepciones sobre la sociedad, el Estado y el mercado, y el enfoque de negocios que las inspira, antagónico al de derechos propio del Estado social de derecho, que no son ajenos al agravamiento de los problemas asociados. Para poner sólo dos ejemplos en tal sentido, la angustia de los gremios por la recesión económica y la incondicionalidad del gobierno con ellos llevó en el país a la apertura apresurada del confinamiento asumido como prevención de la reproducción del virus, y contribuyó a la situación que afronta hoy Colombia de estar en el primer lugar de víctimas mortales en cuanto a proporción de población y decesos.

Y en el campo alternativo de búsquedas de respuesta, porque ante algunos efectos perversos

de la crisis, como la configuración de las centrales de abastos en factores de reproducción de la pandemia, las soluciones le han seguido apostando a los dualismos existentes entre las redes regionales de mercados campesinos, y el sistema agroalimentario respectivo, con unos alcances que a pesar de sus notables esfuerzos no llegan a enfrentar los impactos sobre las hambrunas inminentes ante el relativo colapso del sistema de abastecimiento, que a pesar de sus problemas y limitaciones agrega oferta y demanda en las dimensiones de millones de personas; y siguen dejando de lado los circuitos y puntos capilares de distribución que garantizan el acceso alimentario, tales como plazas de mercado, tenderos, distribuidores mayoristas e intermediarios, e incluso las grandes superficies a las que habría que reubicar con reglamentaciones de emergencia pero también

con inducción a la solidaridad y al ajuste estratégico de su función pública, a través de debates públicos y estrategias de incidencia y exigencia de intervención del Estado en sus diferentes niveles territoriales (nacional, departamental y municipal).<sup>62</sup>

A ese respecto, la profundidad de la combinación de las crisis convoca ante todo a buscar articular en un solo haz medidas que atiendan a las exigencias de cada crisis y de sus efectos sinérgicos. La reactivación económica, por ejemplo, que pretende recuperar empleo e ingresos, y en el mejor de los casos dar base al acceso económico a los

---

62 En este sentido permanece una discusión sobre la supuesta invalidez absoluta de los intermediarios, respecto de las conexiones directas del campesinado con los consumidores. Ver los trabajos de Jaime Forero, cuyo punto de vista es opuesto a dicha tesis, con matices interesantes.

alimentos sin agravar los problemas del contacto social, debería estar centrada en los sectores que no pueden parar por su función social estratégica, y al mismo tiempo que pueden potenciarse como dinamizadores económicos y sociales, y como ejes de replanteamientos de las lógicas de acumulación capitalista y financiera, tales como salud, transporte-logística, y especialmente de carga-, telecomunicaciones, servicios públicos, agricultura, e incluso algunas funciones bancarias, por supuesto ajustadas, o asumidas y reglamentadas desde el Estado;<sup>63</sup> con base en el apoyo público y el fortalecimiento de dichos sectores para ir avanzando en la transición en cuanto a diseños y lógicas de cada uno, incluso

---

63 Arturo García, *Econometría*, comunicación personal, agosto de 2020.

con sustitución de importaciones, y además anulando impactos sobre los diseños mismos de esas actividades, tales como el balance en una salud integral entre lo preventivo y lo asistencial clínico, por ejemplo; o el procurar el acceso físico y económico a los alimentos a partir de la movilización solidaria y apoyada por el Estado de los actores de los sistemas regionales de abastecimiento.<sup>64</sup>

Todo dentro de un contexto de política pública que asuma los seis elementos decisivos

---

64 Ver Grupo de Emergencia alimentaria, Propuesta de canasta humanitaria, basada en concurrencia de actores del sistema agroalimentario (Jaime Forero y otros, abril-mayo de 2020), la cual fue desdeñada por parte del gobierno nacional y los gobiernos territoriales, al privilegiar acciones basadas en mediaciones financieras o bancarias, por encima de los modelos de comercio popular (tenderos), la solidaridad y el compromiso directo del Estado.

inmediatos frente a la emergencia, que también tienen dimensión estratégica si se atiende al problema de la marginación social dentro del capitalismo global ya mencionada: Ingreso o renta básica, reforma fiscal progresiva, no pago y/o redefinición de las lógicas de la deuda externa, reconocimiento, apoyo y fortalecimiento de la economía del cuidado, compras públicas de alimentos y productos básicos, y transición socio-cultural integral (Svampa); todas en referencia a formas diferenciales regionales que hagan más potente y asible la colaboración de actores territoriales nacionales y locales, y permitan resolver la contradicción entre los dos tipos de caminos que afrontan las tres crisis (climática, alimentaria y de salud): construir de abajo arriba, de lo local hacia lo global, pasando por lo regional, especialmente lo alimentario, como prioridad frente

a la otra forma, también necesaria aunque insuficiente e inadecuada, de arriba abajo, especialmente respecto de los riesgos incrementales del cambio climático, así haya elementos de atenuación con el confinamiento.<sup>65</sup>

Ese conjunto de líneas de trabajo sólo puede resolverse a partir de unas claras medidas gubernamentales, ahora lejanas por el tipo de gobernabilidad vigente en el país, con un régimen en agonía sostenido por la inercia de los partidos políticos

---

65 A pesar de ello, se han impuesto medidas de reactivación, dando palos de ciego, tozudamente atados a modelos de acción de antes de la crisis, con costos altos y sin demanda garantizada, abriendo un abismo en el cual muy probablemente “se precipitará una inmensa ola de quiebras empresariales” (Arturo García, comunicación personal, agosto 2020).

dominantes en función de sus posicionamientos electorales anticipados en dos años.<sup>66</sup>

En ese contexto, el asunto que se quiere resaltar aquí, es que esas medidas afrontan otro reto: el de su diversificación por escalas territoriales, según las fortalezas y debilidades regionales frente a las crisis, con referencia a escenarios del sistema urbano-rural del país, donde podrían adquirir sentido y viabilidad progresiva, aún en el debate de legitimidades y pertinencias, las agendas sociales y ambientales en marcha, y la recomposición progresiva de lo público; y

---

66 Hasta el punto de hacer el juego al gobierno, una vez más, en la elección de órganos de control, y al mismo tiempo de labios para afuera se juega a ser independiente (el partido liberal) u oposición; como antaño con el nefasto Procurador, apoyado hasta por la oposición, del cual ahora se pide la destitución de su cargo en la OEA, por el creciente fallo de la Corte Interamericana a favor de Petro.

potenciarse las ideas fuerza existentes sobre recuperación de lo público, rediseño del sistema de salud, fortalecimiento de circuitos cortos de abastecimiento, prevención ante riesgos ambientales, etc., en ámbitos territoriales concretos donde asuntos que se vienen promoviendo como parte de la necesaria transición, se vuelven inspiradores de medidas específicas además de horizontes de sentido del cambio.<sup>67</sup>

Como ejemplo de las búsquedas de fondo, y las tensiones que las envuelven, “los actores del

---

67 Hay debates en marcha, vgr. Los ajustes al POT de Bogotá, la demanda por HidroItuango en Medellín, el papel de los hospitales en Santa Marta, el tipo de política frente a los cultivos y la violencia en Nariño, o el “No pasará” la licencia de Santurbán, en Bucaramanga, liderados por los alcaldes respectivos, entre otros. Con la apertura de la pandemia en el país, se han desatado cabos sueltos del debate al desarrollo que sectores sociales y redes ambientales han venido promoviendo desde hace décadas,

sistema alimentario están respondiendo a la pandemia con un aumento de la solidaridad y del activismo de base como unas de las respuestas más notables a la crisis, que además ha ofrecido una idea de cómo podrían ser los sistemas alimentarios nuevos

---

alrededor de asuntos que recorren a cada una de las crisis que se han venido aludiendo, y sus relaciones entre sí: Referendo del agua, defensa de los páramos y la moratoria minera, defensa de las semillas criollas, mercados campesinos, entre otros. Con ello avanza una dinámica de discusión territorial y políticas públicas que llegó para quedarse, sobre la doble base de la emergencia, y del sentir electoral nacional que infringió una derrota monumental al uribismo en las recientes elecciones de alcaldes y gobernadores. Hasta el punto que la misma alcaldesa de Bogotá anunció la posibilidad de levantar una iniciativa ciudadana de revocatoria del mandato presidencial, de persistir en su intención de conceder la licencia minera de Santurbán, en franca contradicción de lo prometido en campaña al respecto del tema.

y más resistentes. Las normas también están cambiando, al menos temporalmente, en las cadenas de suministro privadas. La crisis también ha llevado a las personas a buscar formas nuevas y más directas de procurarse alimentos. Pero también se está utilizando para dar otra vuelta de tuerca a la corrupción, llegando a extremos genocidas en el sector salud y alimentario, y a poner trabas al avance hacia sistemas alimentarios saludables y sostenibles, con la reinención del sistema industrial alimentario, con base en temas como el de los etiquetados, la rebaja en la calidad de alimentos, el uso de semillas no debidas, y teletrabajo y automatización de procesos sin ajustes de acceso a infraestructuras de comunicación en zonas de altos componentes de trabajo campesino, incrementando las vulnerabilidades

ambientales y climáticas, y profundizando la desigualdad social”.<sup>68</sup>

---

68 En el primer sentido, “desde la donación generalizada de alimentos a los indigentes en India y Pakistán, hasta el suministro de comidas transportables a las poblaciones desfavorecidas en los Estados Unidos y Canadá, las comunidades se han unido para cerrar las brechas en el sistema y ayudar a los necesitados.” Y en el segundo, algunos gobiernos, en múltiples niveles, “han actuado rápidamente para garantizar la protección de los trabajadores y el acceso a la alimentación, a menudo trabajando en conjunto con la sociedad civil”. Ver Comunicado del Panel Internacional de Expertos sobre Sistemas de Alimentación Sostenible (IPES-Food), (“El Covid-19 y la crisis en los sistemas alimentarios: Síntomas, causas y posibles soluciones”, abril de 2020; y la salud y el sustento de sus agricultores y trabajadores de la industria alimentaria durante el Covid-19: “La crisis también ha llevado a las personas a buscar formas nuevas y más directas de procurarse alimentos. Los pedidos en línea y la entrega a domicilio de alimentos y provisiones se están disparando en muchos países con la infraestructura necesaria, y podrían conducir a cambios duraderos en la forma como las personas se hacen con sus alimentos. *Pero la crisis*

---

*también se está utilizando para poner trabas al avance hacia sistemas alimentarios saludables y sostenibles.* Se rumora que la industria alimentaria canadiense está solicitando una moratoria/demora en el nuevo etiquetado y en la regulación de alimentos, lo que pone en riesgo las medidas prometidas para frenar la comercialización de comida basura a los niños y el etiquetado de alimentos poco saludables y altamente procesados. En México, se han hecho intentos similares para sabotear la adopción de nuevas reglas de etiquetado. Los grupos de presión agrícolas europeos advierten que el sistema alimentario más ecológico previsto por la Comisión Europea no estaría a la altura del sistema actual en cuanto a su capacidad para absorber los choques y producir suficientes alimentos. Otros están pidiendo que se vuelvan a ejecutar los programas de distribución de semillas y fertilizantes de la crisis de 2007-2008. Mientras tanto, la digitalización y la automatización a lo largo de toda la cadena se están erigiendo como una solución a la escasez de la mano de obra y a la movilidad reducida que la pandemia ha provocado, a pesar del impacto potencial en el empleo y los riesgos asociados con una mayor concentración de poder en los sistemas alimentarios. En otras palabras, los sistemas alimentarios industriales se están reinventando, a pesar de su papel en la propagación de la pobreza y la inseguridad, en el cambio

En cuanto al cambio climático, como se sabe las respuestas se ubican en la adaptación y reducción del calentamiento global mediante la retención de  $\text{CO}_2$ , y en la mitigación y reducción de emisiones; mediante planes generales nacionales de acción contra el cambio climático, orientados por un señalamiento internacional del camino para llegar a las metas correspondientes,<sup>69</sup> basados al menos formalmente en lo que se ha llamado “transparencia y balance global” en torno a la adaptación

---

climático y en la alteración del ecosistema, y por lo tanto en hacer que los sistemas alimentarios sean extremadamente vulnerables ante las pandemias y otros golpes”.

69 Acuerdo de París: En marzo de 2015, “la UE fue la primera gran economía en presentar su contribución prevista al nuevo Acuerdo, y en tomar medidas para alcanzar su objetivo de reducir las emisiones un 40% como mínimo en 2030”. (*Ibid*)

al cambio climático como tal, daños y perjuicios, la garantía de la soberanía y seguridad alimentaria, la superación de las segregaciones urbanas y el acceso a la información sobre todos los temas.<sup>70</sup>

Bajo ese techo institucional se han desencadenado debates sobre el tema, con las siguientes

---

70 “*Transparencia y balance* (reunirse cada cinco años para fijar objetivos más ambiciosos basándose en criterios científicos; informar a los demás Gobiernos y a la ciudadanía sobre sus avances; evaluar los avances hacia el objetivo a largo plazo mediante un sólido mecanismo de transparencia y rendición de cuentas. *Adaptación al cambio climático*: reforzar la capacidad de las sociedades a la hora de afrontar las consecuencias del cambio climático; ofrecer a los países en desarrollo una ayuda internacional a la adaptación mejor y más permanente. *Daños y perjuicios*: Evitar, reducir al mínimo y atender a los daños y perjuicios debidos a los efectos adversos del cambio climático; cooperar y mejorar la comprensión, actuación y apoyo en diferentes campos: sistemas de alerta temprana,

líneas conflictivas generales: a) el reparto de obligaciones norte-sur (responsabilidades diferentes frente al calentamiento global); b) Mecanismos de mercado v/s cambio del sistema mismo, como se sabe ubicando entre los primeros propuestas como Redd, y entre los segundos la identidad de la protección del clima y la lucha contra la pobreza, y el cuestionamiento al capitalismo verde, entre otros aspectos; c) Lo local v/s lo internacional, y en ese contexto la reconversión de las Ongs, desde su condición de “fábricas de ideas, redes y

---

preparación para emergencias y seguro contra los riesgos; Papel de las ciudades, las regiones y las administraciones locales.” (*Ibid*)

núcleos organizados de opinión”, hacia ser núcleos movilizadores.<sup>71</sup>

En ese contexto se ubican la política y el plan de adaptación nacional colombiano al cambio climático, a los cuales se refieren las comunicaciones nacionales de 2001, 2010, y 2017 (disponibles en la web), y el sistema nacional de cambio climático creado mediante el decreto 218 de 2016, y los proyectos regionales de adaptación, que deberían estar cruzados con los planes de desarrollo de las entidades territoriales, pero la mayoría a años luz de distancia respecto de las dinámicas sociales y ciudadanas territoriales.

A pesar de ello hay esfuerzos de aproximación regional declarativa, e incipientes propósitos

---

71 Bárbara Unmubig, “Ongs en la crisis climática” 25 julio de 2013, en la web.

regionales, ligados especialmente al sistema de ciudades, dentro de los cuales se destacó la Bogotá Humana dentro de su Plan Desarrollo, y con eventos especiales.<sup>72</sup>

---

72 Richy Fabrice y Ricardo Montezuma (compiladores), *Acciones y actores locales para cambios globales. Ciudades y cambio climático*. Bogotá, Alcaldía Mayor-Agence Française de development-Caf-Findeter-Universidad del Rosario, s.f., 243 páginas.

# X

## **ALGUNOS ASPECTOS DE LOS RETOS DE LA TRANSFORMACIÓN SOCIAL Y POLÍTICA**

Las dimensiones centrales del sentido crítico que se han traído en este documento, se refieren al necesario reconocimiento de que los propósitos de transformación social y política en marcha podrían y deberían

asumir varias cosas, en función de su potenciación en cuanto a incidencia y fortalecimiento:

Un primer aspecto se refiere a los temas del poder y sus espacialidades, dentro de la transición histórica en que de hecho se está moviendo la humanidad. Se trata de ir generando lógicas sinérgicas que generen umbrales de cambio y transformación respecto de los poderes dominantes, y especialmente del poder político, concebido como un régimen que articula fuerzas sociales desde y hacia los territorios donde se desenvuelve una sociedad concreta como la del país mismo.

Esos umbrales se definen en las dos dimensiones sociales básicas: la producción (la economía, la acción sobre la naturaleza y trabajo, etc.), y la reproducción social (sistemas de cooperación familiares y culturales en torno al mundo de la vida

misma); y la estructuración del régimen político, que en Colombia está centrado en representaciones regionales dentro del gobierno central.

Ello adquiere significación plena al reconocer las espacialidades donde se estructuran esas lógicas de poder, cuyos elementos se juegan en diferentes escalas geográficas de articulación, más allá de la polaridad entre lo local y lo global como escenario planetario, y más acá de lo nacional; es decir, en lo regional, que en el caso de sociedades como la nuestra, da viabilidad a sistemas de reproducción social popular y campesina de enormes dimensiones poblacionales, económicas y culturales.

Por ello el principal reto de una encrucijada como la de las crisis combinadas en referencia, está quizás en la recomposición de las narrativas

alternativas, las cuales además de la proyección de principios y de ideas fuerza generales, y de las formas ejemplares de sus propósitos locales de cambio, podrían abordar elementos que ayuden a visibilizar esas espacialidades, y a reorientar sus horizontes de incidencia, tales como: a) Invertir los puntos de partida de sus relatos, complementando los ya tradicionales, yendo por ejemplo de la defensa de las semillas criollas a la promoción y defensa de la cocina y de la mesa campesina y popular; de la producción campesina, a los espacios públicos de articulación con la economía popular, etc.) - b) Recomponer su visión prospectiva por escalas, definiendo un horizonte regional como peldaño necesario hacia lo nacional y lo global. c) Superar el relativo dualismo actual de las acciones alternativas respecto de los sistemas agroalimentarios

regionales que existen de hecho, así no estén proyectados suficientemente dentro de las potencialidades de transformación. d) Redefinir las lógicas de priorización del accionar colectivo, atendiendo a las relaciones entre situaciones críticas como las actuales, afrontando asuntos como las hambrunas inminentes con base en procesos y propuestas como los de la canasta humanitaria, saltos cualitativos de los comercios solidarios y justos, inminente crisis de las importaciones que genera oportunidades dentro de los mercados locales para superar los cuellos de botella de los sistemas alimentarios regionales; y complementariedades entre productores urbanos y el campesinado tradicional, intermediarios y transportistas, sistemas de abasto y plazas de mercado, frivers y tenderos, entre otros aspectos. e) Identificar potencialidades

y fortalezas de lo alternativo frente al cambio climático, por escalas. f) Reorientar incidencia desde las lógicas de articulación regional, definiendo rutas transicionales de los modelos dominantes, por escalas; por ejemplo, sustitución de ingresos de regalías de recursos fósiles por otros conceptos de producción local y regional, intercambios y alianzas territoriales para concertar transferencias de recursos con ejes metropolitanos regionales según las huellas ecológicas. g) Formular y avanzar en estrategia de incidencia en políticas públicas, y en sistemas agroalimentarios regionales, que incluya: Espacios públicos, centrales de abastos, plazas de mercado, otros. Ocupar e incidir en redes capilares de distribución, y de consumidores, y asumir el tema de la calidad alimentaria y sus aceptabilidades culturales regionales, y de un sistema de

información de precios especialmente mayoristas.

h) Los ejes estratégicos de reactivación económica ya citados (salud, servicios públicos, transportes, agricultura, comunicación, etc.), como referentes de articulaciones regionales entre ciudad y campo, referidas a alianzas municipales, solidaridades y complementaciones populares y campesinas, etc.

i) Profundizar debate territorial entre regiones y ciudades, y gobierno nacional, como escenarios de autonomía fáctica y de presión por reformas (¡incluido el tema de la construcción de paz!).

j) Las dinámicas de devastación ambiental y la defensa de los paisajes campesinos como centro de los modelos alternativos.

En ese orden de ideas, la alimentación y la salud resultan cruciales, por obvias razones relacionadas con las crisis, y en tal sentido resultan

pertinentes recomendaciones como las promovidas por algunos actores institucionales en los últimos meses:

*En cuanto a la alimentación,*<sup>73</sup> “a medida que se desarrolla la crisis del Covid-19, el reto es convertir las semillas del cambio que ya se han plantado, en los cimientos de un nuevo sistema alimentario, y denunciar la falta de visión de las soluciones que buscan utilizar la crisis para servir sus propios intereses de acumulación. Las vulnerabilidades de nuestros sistemas alimentarios en múltiples niveles no deben olvidarse una vez que la crisis amaine. La

---

73 Panel Internacional de Expertos sobre Sistemas de Alimentación Sostenible (IPES-Food). “El Covid-19 y la crisis en los sistemas alimentarios: Síntomas, causas y posibles soluciones”. Comunicado. Abril de 2020. En la web.

tasa de nuevas epidemias y pandemias zoonóticas se está acelerando.

Por lo tanto, los siguientes pasos son cruciales para construir resiliencia en todos los niveles:

1. Medidas de protección de sectores más vulnerables, para eliminar los principales obstáculos para la adquisición de alimentos que pueda acarrear el confinamiento.
2. Condiciones de trabajo seguras y dignas para los trabajadores del sector agrícola y alimentario, y de la salud.
3. Apoyo a circuitos cortos de abastecimiento y fundamentación de cambios en estructura económica regional hacia articulaciones popular y campesina.
4. Atención diferencial a sectores en cuanto hambre y pandemia según fortalezas y debilidades regionales del sistema salud y de abastecimiento.
5. Transformaciones en funcionamiento de la economía hacia cambio de paradigma

de la agricultura industrial a sistemas agroecológicos diversificados. 6. Reequilibrio de poder económico para el bien público: un nuevo pacto entre el Estado y la sociedad, nuevos fundamentos de la gobernanza pública, que incluye la reforma de la gobernanza de los sistemas alimentarios internacionales. Miles de millones de dólares se están inyectando en la economía a través de rescates, paquetes de estímulo y flexibilización cuantitativa. No se puede perder la oportunidad de usar este dinero para transformar la economía, en vez de limitarnos a rescatarla”.

*En cuanto a la salud,* <sup>74</sup> “se trata de la aplicación del principio “Una Salud”, “que se refiere

---

74 Alejandra Martins. “El mundo está tratando los síntomas de la pandemia de Covid-19, pero no las causas” BBC News Mundo 21 julio 2020. Grace es la autora principal de un nuevo informe de Naciones Unidas titulado:

a la colaboración de expertos de los diferentes sectores, es decir, de la salud humana, animal y del medio ambiente, y al compartir instalaciones de investigación, prevención y atención. Trabajar juntos es importante para tratar las causas en lugar de los síntomas, porque cuando analizas ADN en una máquina no importa si es animal o humano, y al enfrentar una enfermedad determinada, vemos que es producto de una secuencia.”<sup>75</sup>

Por ello se proponen diez posibles respuestas políticas para reducir el riesgo de pandemias

---

“Previniendo la próxima pandemia: las zoonosis y cómo romper la cadena de transmisión”. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-53435056>

- 75 “Por ejemplo, la enfermedad llamada fiebre del valle del Rift. Primero está el fenómeno de El Niño en Sudamérica que acaba afectando las corrientes oceánicas en la costa de África, causando más lluvias, las cuales causan

zoonóticas en el futuro y “reconstruir mejor”: Sensibilizar sobre los riesgos sanitarios y ambientales, y la prevención; mejorar la gobernanza en materia de salud, incluido el fomento de la participación de las partes interesadas en cuestiones ambientales; ampliar la investigación científica de los aspectos ambientales de las zoonosis; garantizar el cálculo de los costos financieros totales vinculados con las consecuencias sociales de las enfermedades; mejorar el seguimiento y la regulación de los sistemas

---

inundaciones que llevan a un aumento de mosquitos que infectan con la fiebre a las ovejas, y de las ovejas la enfermedad pasa a las personas. Se puede determinar cuánto debe llover para que aumenten considerablemente los mosquitos, y de acuerdo a esos indicadores establecer categorías de riesgo para dar alertas. Así que los entomólogos que estudian insectos, los científicos del clima, los veterinarios y los expertos en salud humana deben trabajar juntos”.

alimentarios mediante enfoques basados en el riesgo; eliminar gradualmente las prácticas agrícolas insostenibles; desarrollar e implementar medidas de bioseguridad más estrictas; mejorar la salud animal (incluyendo servicios sanitarios para las especies silvestres); fortalecer las capacidades de los actores del sector sanitario para integrar la dimensión ambiental de la salud; incorporar e implementar planteamientos basados en el concepto “Una sola salud”.<sup>76</sup>

“La idea de Una Salud tiene una larga historia. Algunos la vinculan a un epidemiólogo

---

76 “Prevenir la próxima pandemia – Zoonosis: cómo romper la cadena de transmisión. Mensajes clave”. En: <https://wedocs.unep.org/bitstream/handle/20.500.11822/32860/ZPKMSP.pdf?sequence=6&isAllowed=y> y <https://www.unenvironment.org/es/events/media-advisory/prevenir-la-proxima-pandemia-zoonosis-y-como-romper-la-cadena-de-transmision>

estadounidense, Calvin Schwabe, que habló hace más de medio siglo de ‘Una Medicina’, aunque incluía solo la salud humana y animal, no el medio ambiente. La idea se extendió sobre todo durante la gripe aviar y la epidemia de Sars (2002-2004) en el Sureste Asiático, y se formalizó en el llamado Acuerdo Tripartito que firmaron la Organización Mundial de la Salud, la Organización Mundial de Sanidad Animal y la Fao, para cooperar en el contexto de Una Salud. Pero quiero mencionar que Una Salud tiene un campo que es pariente cercano y surgió en Sudamérica. Me refiero a una idea llama Ecosalud, que comenzó en el contexto de la explotación de la Amazonía, y que abarca también las zoonosis y la degradación ambiental. Esto es, la Ecosalud ya se investigaba en los años 90, aunque no era muy conocida

fuera de Latinoamérica. En realidad, deberíamos hablar de Una Salud/Ecosalud. Es básicamente lo mismo.” (*Ibid*)

